contexto internacional

AÑO II - NÚMERO 12
Rosario - marzo/mayo 2004

Publicación de Estudios Internacionales de la Fundación para la Integración Federal

La campaña electoral en los Estados Unidos

La ampliación de la Unión Europea y su impacto sobre el Mercosur

Irak y la estrategia de la resistencia

Perspectivas sobre el Acta de Copacabana

La geopolítica en el pensamiento internacionalista latinoamericano

funif
Fundación para la Integración Federal

contexto internacional

STAFF

Consejo Académico/ Carlos Abalo/ Anabella Busso/ Roberto Miranda/

Coordinación General/ Germán Martínez/

Consejo de Redacción/ Gerardo Bobrovsky/ Melisa Campitelli Mayor/ Román Fellippelli/ María Eugenia Kokic/ Emilio Ordoñez/ Fabián Vidoletti/

Colaboradores/ Juan Pablo Arias/ Hernán Aruj/ Valeria Arredondo/ Verónica Doval/ Luciano Damián Bolinaga/ Celeste Céfola/ María Soledad Crognale/ María del Mar Errico/ Claudia Fernández/ Diego Guevara/ Carla Morasso

SUMARIO

del poder y otros demonios — Bush - Kerry y el arte de la seducción / Fabián Vidoletti

europa europa — La Unión europea Ampliada: Proyecciones sobre el Mercosur/ Nadia Gonzalez

tablero oriental — Divide y Reinarás: La Estrategia de la Resistencia en Irak/ Juan Lifsitz

genealogías del sur — El Acta de Copacabana: Hacia una Estrategia Compartida/ Emilio Ordoñez/ con la colaboración de Celeste Céfola y Marcela Pinedo

Eventos — La geopolítica en el Pensamiento Internacionalista Latinoamericano/ disertantes: Gastón Mutti/ Adolfo Koutoudjian/ Pedro Villagra Delgado/ Felipe Frydman

biografías — Raúl Prebisch: Antecedentes de la Teoría de la Dependencia/ Carla Morasso

Editorial

Primer Año de Gestión de Néstor Kirchner: una evaluación de su política exterior

El gobierno de Néstor Kirchner acaba de cumplir su primer año. Para los que creemos en la siempre necesaria contextualización internacional del análisis político y para los que pensamos que la reflexión va siempre unida a la posibilidad concreta de la acción política, este año transcurrido nos ha puesto ante el escenario complejo de conjugar la valorización crítica de cada paso dado con la perspectiva estratégica, de mediano y largo plazo. Es que la profundidad de la crisis de la que lentamente estamos saliendo como país nos obligó a ser necesariamente idealistas para "pensarnos" en un mañana diferente al desastre del que veníamos, sin dejar de ser lo suficientemente realistas como para reconocer los límites de nuestra autonomía en la búsqueda de salidas posibles.

Es que venir del desastre es a la vez límite y posibilidad. Y cotidianamente en los análisis nos hemos enfrentado a estas preguntas: ¿Cómo ejercer el juicio crítico sin caer en la acidez del inconformismo permanente que termina favoreciendo el juego de los responsables políticos y económicos de la década del 90, ahora devenidos en aparentes defensores de los proyectos de largo plazo? Y a la vez: ¿Cómo sostener y defender este proceso de cambio sin conformarnos con lo conseguido, sin dejarnos confundir por lo cosmético y sin dejar de marcar todo lo que aún falta?

Es desde este marco que vale la pena preguntarse: ¿Es posible realizar un análisis acabado de la evolución de la política exterior argentina a un año de gestión del presidente Kirchner? ¿Qué aprendizajes podemos recoger como país en lo que hace a la forma de relacionamiento externo puesto de manifiesto desde del 25 de mayo de 2003? ¿Cómo pueden evolucionar en el corto y mediano plazo las posiciones argentinas?

Comencemos por al análisis de la ***posición del gobierno ante los organismos de crédito y los bonistas***. Kirchner, de la misma forma en que le sucedió a Eduardo Duhalde, tuvo que cargar con el rótulo de ser el presidente post default. Tras los años de la disciplina irrestricta de la década menemista y el período del radical De la Rúa, y de la desordenada situación de fines de 2001 y comienzos de 2002, los gobiernos próximos estuvieron condicionados por la necesidad de restablecer el orden en la relación con los organismos internacionales y los tenedores de bonos de deuda afectados por la cesación de pagos.

En este campo, la continuidad estuvo dada por la convicción de que era necesario negociar la salida del default. Tras momentos de confusión, donde determinados sectores llevaban el "vivir con lo nuestro" hasta el límite del aislamiento total del entorno internacional, pronto se llegó a la conclusión de que "estar fuera del mundo" -es decir mantenernos en default- generaba más problemas que soluciones en un país que venía de años de una apertura casi irrestricta. Pero el cambio estuvo dado en las formas y en los límites que el propio gobierno nacional puso a sus interlocutores. En varias ocasiones se demostró con firmeza que la voluntad de pago y de negociación se terminaba cuando las mismas podían poner en riesgo la incipiente recuperación económica o no contemplaba la situación límite de millones de argentinos que viven en la pobreza y la indigencia.

Este proceso aún no terminó, en primera instancia porque la negociación con los bonistas aún no encontró su punto definitivo. En segundo lugar, porque el acuerdo con el FMI logrado en septiembre de 2003 tiene que afrontar periódicamente las evaluaciones de los indicadores de logro. Si tenemos en cuenta que en la última revisión ante el FMI se estuvo al borde de un default y que la propuesta del gobierno a los tenedores privados de deuda (presentada en Dubai y aggiornada recientemente) todavía no genera consensos amplios, es posible que en este campo todavía puedan surgir inestabilidades importantes.

Al respecto, dos elementos a tener en cuenta. En primer término, la continuidad de Lavagna al frente del Ministerio de Economía no sólo fue una ayuda en la etapa preelectoral de Kirchner sino que se convirtió en casi una garantía en las negociaciones internacionales. Sin embargo, esta apreciación no debe hacer creer que es el propio ministro el que termina definiendo la política en la negociación. En

varios momentos quedó claramente demostrado que es el mismo Kirchner el que se pone al frente de las negociaciones llevando las mismas al más alto nivel de definiciones políticas. Este hecho también es un cambio importante con el pasado: en reiteradas circunstancias parecía que eran los ministros de turno los que ponían las condiciones de negociación y los presidentes eran figuras decorativas. ¿Inconsistencia técnica de los presidentes? ¿O acaso los ministros se convirtieron en embajadores de los intereses externos? De una u otra manera, es un avance positivo que la propia figura presidencial encabece ciertas gestiones y sus segundas líneas tengan el lugar justo y equilibrado.

El segundo aspecto a mencionarse es la llegada de Rodrigo Rato a la conducción del FMI. El ex ministro de Economía de Aznar en España ha tenido una postura muy crítica para con la Argentina en los últimos años. Pero ha de verse en un futuro próximo si su espacio dentro del organismo es una continuidad de las gestiones de Horst Kohler y Anne Kruegger o puede aportar alguna novedad por su raíz hispana.

En el plano de las ***negociaciones comerciales*** se vieron aspectos interesantes. La modificación en el tipo de cambio colocó en una nueva situación al sector exportador argentino, a la vez que pusieron límites importantes a las importaciones. Pero los progresos no sólo pueden explicarse por la variable cambiaria, desde ya muy influyente. Tanto el Ministerio de Economía como la Cancillería argentina tuvieron una política muy activa en la ampliación de mercados favoreciendo lo que se denominó una estrategia multipolar desde lo comercial. Y aquí pueden observarse los principales cambios: activa actitud de los organismos de gobierno acompañando las necesidades y posibilidades del sector productivo nacional y una política de diversificación de mercados que amplíe volúmenes y evite dependencias sustanciales. Sudáfrica, India y China se encuentran entre las principales prioridades.

La sintonía política entre los gobiernos de Lula y Kirchner ha desempolvado aún más las articulaciones de este Mercosur que viene de un proceso de olvido y desaceleración no fortuito. Y es probable que el cambio de gobierno en Uruguay pueda agregar aún más dinámica si el Frente Amplio se alza con el triunfo

Sin embargo no todo es color de rosa: la fuerte dependencia del despegue exportador al denominado "boom sojero" (que se explica desde los altos valores internacionales), la escasa participación de exportaciones con valor agregado al meramente componente primario y la concentración de las exportaciones en la pampa húmeda encienden luces de precaución. Agregar valor a las exportaciones favoreciendo la comercialización de productos industriales y ampliar los alcances de esta estrategia a todas las regiones del país se constituyen en importantes desafíos. Integración internacional e integración interna deben conjugarse si no se quiere repetir la conocida historia de dicotomía entre la región central y el resto del país.

En el plano multilateral, la Argentina ha demostrado firmeza en las negociaciones: desde el MERCOSUR se ha tenido una voz clara en las reuniones del ALCA, la OMC y la Unión Europea. En el primer y segundo caso el estado de las negociaciones todavía no permite mostrar el desenlace final. Del NO cerrado al ALCA postulado por amplios sectores al SÍ irrestricto militado por otros, el gobierno mantuvo en todos los casos una posición acordada en el ámbito regional que defienda los intereses nacionales, sin por ello dejar de estar presente en ninguna mesa de negociación. Tanto la firmeza mantenida como el acuerdo en el seno del MERCOSUR son también novedades importantes. Vale la pena mencionar que en el caso de la UE es muy posible que en este mismo año pueda llegarse a un acuerdo favorable. Pero estas negociaciones son, en todos los casos, largas y complejas, donde los diversos intereses nacionales se ponen en juego al mismo momento y en la misma mesa, por lo que aún resta mucho en este plano.

Pasemos a revisar la ***relación con los países del Mercosur***. En continuidad con el planteo del gobierno de Eduardo Duhalde la en

integración regional ha sido prioritaria y estratégica, especialmente en lo que hace al relacionamiento con Brasil. La sintonía política entre los gobiernos de Lula y Kirchner ha desempolvado aún más las articulaciones de este Mercosur que viene de un proceso de olvido y desaceleración no fortuito. Y es probable que el cambio de gobierno en Uruguay pueda agregar aún más dinámica si el Frente Amplio se alza con el triunfo. Pero el grado de acuerdo político y comercial demostrado en las negociaciones con otros actores regionales y multilaterales no puede hacer olvidar la debilidad política e institucional de esta integración. Haber encontrado una serie de puntos donde Argentina y Brasil acuerden llevando al resto del Mercosur por caminos de mayor consenso y protagonismo es, junto a la común ascendencia política de los presidentes Kirchner y Da Silva, la principal novedad en este campo. Pero aún permanecen inocultables las deficiencias del proceso de integración que aún parecen no haberse encarado con verdadera decisión política. Una mayor fortaleza institucional, la solidificación de los mecanismos de resolución de controversias, la coordinación de políticas estratégicas y la consolidación del denominado "Mercosur Político" son algunos de los desafíos pendientes.

La coordinación a nivel Mercosur de las negociaciones con el ALCA, la OMC y la UE; el Acuerdo de Copacabana que sienta las bases políticas entre Brasil, Argentina y los demás países para la unificación de criterios en las negociaciones con los organismos de crédito; los acuerdos logrados con Perú y la iniciativa de México de sumarse como socio; las posibilidades que se abren tras el acuerdo comercial con la Comunidad Andina de Naciones. Todos estos son avances sustanciales. Y en el último tiempo se ha agregado el rol del ex presidente argentino Eduardo Duhalde en la arquitectura institucional regional como titular de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur.

Este papel está siendo desempeñado con movilidad y protagonismo, ratificando que los cargos adoptan los perfiles y las dinámicas de las personas que los asumen. Un papel que en principio parecía puramente protocolar está poco a poco convirtiéndose en un pívot político institucional interesante ya que permite lubricar las relaciones entre los países miembros y de éstos con terceros países y bloques, además de ser una interesante plataforma para lanzar consignas ambiciosas como la de la Unión Latinoamericana. Es importante detenerse en este punto ya que expresa en cierta medida la ***posición de la Argentina en la vinculación con el resto de los países latinoamericanos***. Desde el inicio de su mandato Kirchner fue claro en la necesidad de favorecer una mayor fortaleza política en este plano, lo que también fue consensuado con el presidente de Brasil. Y desde la labor de la Cancillería como desde el escritorio de Eduardo Duhalde en el Mercosur se está trabajando en el mismo sentido, con una perspectiva amplia, capaz de incluir a gobiernos de países fuertemente cuestionados por los EE.UU. como son Venezuela y Cuba. Los gestos del país al respecto han sido claros: el rol equilibrado de Kirchner en su última visita a Venezuela en medio de una situación política muy inestable y la abstención en la votación contra Cuba por la causa de los Derechos Humanos en la Isla son ejemplos de ello. Pero en la política latinoamericana no sólo hubo gestos simbólicos: se avanzó en programas de trabajo en materia energética con Venezuela; se tuvo un rol importante en el proceso de crisis de Bolivia; se avanzó notablemente en las relaciones con Chile (luego puestas en crisis por la compleja situación energética); se profundizaron lazos con el resto de los países. Esto marca una tendencia interesante a seguir potenciando.

Desde el inicio de su mandato Kirchner fue claro en la necesidad de favorecer una mayor fortaleza política en los vínculos con los países de América Latina. La misma se realiza con una perspectiva amplia, capaz de incluir a gobiernos de países fuertemente cuestionados por los EE.UU. como son Venezuela y Cuba

Finalmente, merece reflexionarse sobre la ***relación de la Argentina con los EE.UU.*** Sin la espectacularidad y obsecuencia de otros tiempos, fue manifestándose una clara posición del gobierno actual. Se dieron tres visitas a Norteamérica, en dos de ellas Kirchner

se entrevistó con Bush. La Argentina recibió de los EE.UU. un importante apoyo en las negociaciones con el FMI y la poca implicancia del default con los tenedores privados hace que ese país casi no incida en las negociaciones en marcha. Sin embargo, no puede desconocerse la importancia que tiene el establecimiento de una relación "equilibrada y digna", tal cual la caracterizan en la Cancillería de la Argentina. La continuidad en este caso estuvo dada por la convicción de que es imposible desconocer el peso internacional de los EE.UU. y su influencia con la región y la Argentina en particular. El cambio se dio en las características de la vinculación, donde las relaciones carnales dejaron paso a relaciones lo sumamente distantes para no comprometer los intereses nacionales. El proceso electoral abierto en el país del norte es un escenario que puede abrir interesantes perspectivas para la Argentina.

A partir de lo analizado, es posible mencionar, entre otros, algunos desafíos en materia internacional de la Argentina. Por un lado es imprescindible continuar fortaleciendo la alianza estratégica con Brasil en medio de cierta inestabilidad política y económica del gobierno de Lula. Seguir estrechando vínculos a nivel Mercosur y ampliando sus alcances a toda Latinoamérica es un frente muy importante a desarrollar. Desde esta plataforma será importante sacar provecho de las negociaciones multilaterales encaradas a nivel Mercosur. En segundo lugar, favorecer el frente exportador, promoviendo una mayor diversificación, agregando valor a sus productos y federalizando los alcances de la beneficiosa relación cambiaria es otra de las asignaturas pendientes. Aquí no sólo el gobierno nacional, sino las provincias y el sector privado tienen una importancia clave. Finalmente, avanzar en las negociaciones con el FMI y los tenedores de deuda es otro escollo a superar. De acuerdo a las opciones tomadas, ambos elementos son imprescindibles para fortalecer las expectativas de recuperación de inversiones que sostengan el crecimiento económico. Todo esto, sin dejar de mirar atentamente el desenlace de la batalla electoral norteamericana

La Argentina, poco a poco, va saliendo del proceso de crisis que tuvo su punto más visible a finales de 2001. Esto se va consiguiendo por un esfuerzo denodado de los millones de argentinos que soportaron una recesión de años, toleraron una devaluación que jaqueó aún más sus bolsillos y dieron un nuevo respaldo a la democracia ya que lograron encausar la crisis por los caminos institucionales. Sin embargo, el panorama dista de ser el ideal, ya que esta transición pone diariamente al país en una situación de extrema vulnerabilidad. La racionalidad de su clase política para lograr consensos sólidos que permitan generar un clima que no afecte la lenta recuperación económica es una de las llaves en este proceso. Y las relaciones internacionales vuelven a tener una importancia estratégica ya que se convierten en canales privilegiados para conciliar las posibilidades del entorno global con las necesidades de un país que vuelve a mirar el futuro con esperanza. ❑

Lic. Germán Martínez
Coordinador CEPI- FUNIF

Centro de Estudios Políticos e Internacionales

Bush-Kerry y el arte de la Seducción*

por Fabián Vidoletti
Investigador de la FUNIF

Disquisiciones preliminares

Qué complicado resulta a veces tratar de comprender ciertas dinámicas de comportamiento colectivo. Muchos de nosotros nos hemos preguntado a menudo ¿quién entiende a los estadounidenses? Y muchas de las veces las respuestas que nos damos están teñidas de mitos e irrealidades.

Estamos acostumbrados a ver la sociedad norteamericana de acuerdo a las diferentes versiones hollywoodenses. Por ejemplo la del tipo que se sobrepone a todas las dificultades y llega como virtud de su esfuerzo titánico y personal a triunfar en la vida y en los negocios. Es la visión de "El Secreto de mi Éxito", la historia de un educado chico de Arkansas recién licenciado, que siempre ha soñado con triunfar en Nueva York, pero que pronto descubrirá que los empleos -y las chicas- son difíciles de conseguir, hasta que, por supuesto los/las consigue. O la de "Secretaria Ejecutiva", que nos narra cómo una joven y ambiciosa secretaria busca abrirse camino como ejecutiva en la competitiva Manhattan, donde no parece haber lugar para una chica "de barrio" como ella. Estas son las historias que nos hablan del "Self Made Man (o woman según el caso)", el hombre que se hace a sí mismo, en donde el legado como ser humano se mide por la cantidad de escalones por los que se trepa o por el volumen de la cuenta bancaria. El culto al individualismo más recalcitrante.

Pero también está la vida del otro prototipo que nos resulta más cercano y conocido. La del hombre de clase media que vive en los suburbios con su familia. Una persona que ha conseguido establecerse a partir de un empleo medianamente redituable y estable, que le permitió pagar la hipoteca de su casa y tener en la cochera su auto personal estacionado al lado del pequeño utilitario de su esposa; que en este momento está pensando si accede a comprarle un usado japonés modelo 92 a su hijo adolescente aunque no está demasiado convencido de la responsabilidad de su retoño a la hora de tomar la rienda del vehículo; todo mientras disfruta de una cerveza mientras mira el séptimo juego de la Serie Mundial donde los New York Yanquis defienden su título frente a los Cleveland Indians y escuchando a su septuagenario padre recordar las proezas del mítico Babe Ruth en los años veinte, mientras su nieto le retruca que ese gordo después de batear no podía correr ni el puesto de hot dogs que había al lado de la cancha y que nunca habrá nadie como Mark McGuire bateando Home Runs... El paraíso de la clase media urbana que los cínicos noventa se encargaron -familia Simpson mediante- de cuestionar crudamente.

Sin embargo, esta sociedad tiene, desde luego, su contracara. La de la marginación, la discriminación y de los episodios de segregación racial. La de los adictos pobres y sin hogar, tirados en los oscuros pasadizos con jeringas clavadas en sus antebrazos y con expectativas de vida que no van más allá de la semana en la que están viviendo. La de los ghettos como Harlem y Brooklyn en donde la vida de aquel que no pertenece a la comunidad vale menos que la ropa que lleva puesta.

Una sociedad que, de origen anglosajón y de fuerte

---

* La mayor parte de los planes, medidas y discursos de los candidatos señalados en este artículo, pueden encontrarse en sus correspondientes sitios web de campaña: www.johnkerry.com y www.georgewbush.com

impronta africana, herencia de la fase esclavista de su desarrollo socioeconómico, se fue tiñendo desde comienzos de siglo XX, de los colores, las tradiciones, los sonidos y las costumbres de los desplazados de Europa, tal como supimos verlo por estas latitudes. Gente apiñada en barrios y ghettos (nuestros conventillos) que intentaba mantener a como dé lugar sus costumbres y su identidad. Lugares como el barrio judío o Little Italy (Pequeña Italia) e inclusive el ya turístico Barrio Chino de San Francisco son expresión de la marea humana que inundó y moldeó el país. De la misma forma en que ahora los nuevos desplazados están moldeando nuevamente la cultura norteamericana: la llamada comunidad hispana, vista por algunos pseudointelectuales como la nueva amenaza a la identidad cultural y a la idiosincrasia estadounidense. Con una clase dirigente que rara vez se aparta de la ortodoxia conservadora (cuando no la lleva a sus extremos) y con una sociedad que oscila entre el conformismo y la crítica como una vela en la tormenta. En definitiva, el paraíso terrenal para algunos, la encarnación del mal para otros.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver todo esto con lo que se supone que intenta analizar este artículo, es decir, el proceso electoral que buscará designar un nuevo presidente de la República? Tiene que ver simplemente porque es esta sociedad que nos resulta muchas veces incomprensible la que, en última instancia, decidirá buena parte de los destinos de todos nosotros.

Poniendo la casa en orden

Es por eso que nos tenemos que poner, en primer lugar, a ver qué intentan hacer los candidatos a la hora de captar votantes. Quién tenga una estrategia más coherente y equilibrada en los temas clave será el que se alce con la victoria en noviembre.

¿Cuáles son esos temas clave? Según sondeos realizados en la opinión pública norteamericana, los dos temas que dirimirán la elección de noviembre son la economía y la lucha contra el terrorismo (éste último en sus dos vertientes, la de la seguridad doméstica y sobre cómo se resolverá la presencia de los Estados Unidos en Irak y Afganistán). En cuanto a la economía, los diagnósticos y las soluciones diferentes empiezan a hacerse notar. John Kerry apunta directo a la enorme concentración de la riqueza que se produjo durante la gestión de George W. Bush afirmando que se ha producido un deterioro histórico en las condiciones de vida de la clase media norteamericana. Y hace esta afirmación apoyado en varios datos concretos:

John Kerry aspira a derrotar al presidente Bush atacando la excesiva concentración de la riqueza y pretendiendo generar un cambio en las alianzas económicas que han primado durante los últimos años.

- la perdida de 2.6 millones de puestos de trabajo en el sector privado
- la reducción en U$S 1462 anuales de los ingresos

- de una familia tipo entre 2000 y 2002
- los aumentos récord que se produjeron durante el 2003 en los costos de salud, de estudios universitarios y de combustibles

Esta situación se produjo, afirman en el búnker de campaña de Kerry, gracias a la acción directa de la Casa Blanca en donde se han adoptado políticas laborales negligentes que produjeron un nivel de pérdida de empleo desconocida en décadas; un déficit fiscal que no tiene antecedentes en más de 50 años; la aplicación de rebajas impositivas que han permitido a los sectores más acomodados aumentar sus ingresos y tener acceso a mayores beneficios de salud, mientras el resto de la sociedad se ve impedida de hacerlo; y el alza en el costo de los combustibles en un nivel que no se daba desde 1980 y en donde cada automovilista debe pagar 300 dólares más al año de lo que debería hacerlo si el precio se hubiese mantenido al nivel que tenía cuando Bush se hizo cargo del Gobierno.

Para hacer frente a esta situación Kerry afirma que se fomentará la creación de empleo en el sector productivo mediante el otorgamiento de créditos a ese sector; la inversión en industrias de generación de energía alternativa; y que se dará marcha atrás con los recortes de impuestos implementados por Bush que benefician a los más acomodados, los cuales permitirán realizar inversiones en salud y educación.

En el comando de Bush, mientras tanto, se afirma que se acelerará el recorte de impuestos implementado a partir de 2001 para aumentar el ritmo de la recuperación económica y la creación de empleo. Esta se logrará mediante la incentivación a invertir en "negocios nacionales" otorgando recortes impositivos a los dividendos y a las ganancias sobre el capital. También se darán incentivos a las pequeñas empresas para su crecimiento mediante la provisión de asistencia de unos 2000 millones de dólares a los estados para que suministren los servicios esenciales para tal fin.

Partiendo desde esta base, afirman que los principales beneficiarios de este programa serán los sectores de clase media y los jubilados, a los cuales se les otorgarán también beneficios impositivos. A las familias tipo se les aumentarán los créditos por hijos (lo que nosotros conocemos como salario familiar). Los desocupados recibirán un aumento de los subsidios de desempleo de un 13%. Y aquí lo más interesante: aquellos que inviertan en el mercado financiero y reciban dividendos especialmente los jubilados- serán beneficiados con una disminución de los impuestos sobre esos dividendos.

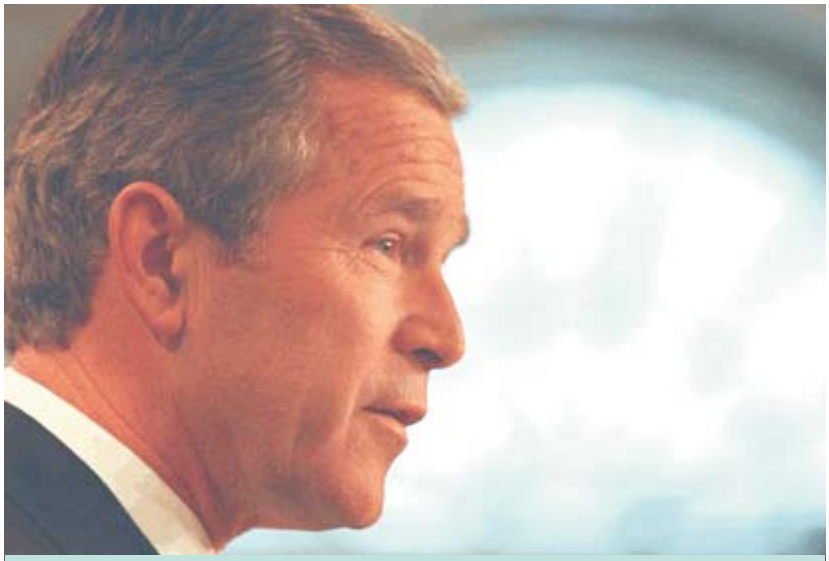
Lo que no se dice de este último beneficio es que en muy raras ocasiones un jubilado o un jefe de familia individual se dirigirá a comprar acciones en la bolsa por sí mismo dado que desconoce la dinámica propia de la Bolsa. Para eso existen los expertos, las llamadas sociedades de inversión, como la Merrill Lynch, que se encargan de realizar las compras de paquetes accionarios en nombre de sus inversores particulares, a los cuales cobra una comisión sobre sus ganancias. Ahora, si se reducen los impuestos que pagan los dividendos de las inversiones en Bolsa, no sólo aumentarán las ganancias de los pequeños inversores sino que, principalmente, lo harán los de las sociedades de inversión que verán así cómo su enorme patrimonio se ensancha.

Como se puede ver, son dos maneras diferentes de entender la economía: Kerry propone un Estado fortalecido, con control sobre los factores de la economía y apuntando a un modelo apoyado en el sector productivo; Bush piensa en un Estado menos interventor, con fuerte presencia del sector financiero y manteniendo los esquemas de reducción impositiva que, disfrazados de beneficios para los sectores medios, resultan en ventajas para las empresas y corporaciones que forman parte de la alianza de poder que gobierna el país desde hace 4 años; es decir, los grandes grupos financieros, las compañías energéticas de las cuales muchos de los más altos funcionarios de la actual Administración son accionistas o representantes (1)- y las corporaciones del conocido complejo militar-industrial.

El otro gran tema que hoy está al tope de la agenda política es lo que ellos denominan "Homeland Security" o seguridad doméstica. Este tema, desde

los ataques del 11 de setiembre de 2001, se ha convertido no sólo en tema prioritario de la política doméstica, sino que también tiene proyección internacional debido a las consecuencias de las medidas de política nacional sobre los países y ciudadanos extranjeros.

Bajo el lema "traeremos seguridad a nuestro pueblo y justicia a nuestros enemigos" el presidente Bush resume a las claras por donde pasa su plan de acción. Ahondar sobre la segunda parte de la anterior afirmación es algo que no haremos aquí. Sólo mencionar que algunas de las acciones de la denominada "guerra contra el terrorismo" como la presencia militar en Afganistán, la ocupación de Irak y la demonización maniquea de toda forma de oposición al status quo (la promocionada frase "están con nosotros o están con los terroristas") forman parte integral de ella.



El presidente Bush piensa ganar la reelección basándose en un afianzamiento de la actividad económica y de un desarrollo favorable de la guerra contra el terrorismo

En cuanto a las políticas de seguridad doméstica, Bush plantea 4 áreas principales de interés:

- **La protección de los cielos:** custodia en aeropuertos, estaciones de tren y en las carreteras importantes, mediante efectivos de la policía y personal de la Guardia Nacional
- **Protección de las fronteras:** contempla la custo-
- Costera. En esta línea, el Departamento de Seguridad Doméstica (Department of Homeland Security -DHS-) implementó la llamada "Operación Joint Venture" con el objetivo de identificar y detener a personas con identidades cuestionables o desconocidas que tengan acceso a áreas restringidas o instalaciones militares. La misma Agencia ha sido la encargada de implementar el Sistema Nacional de Registro de Seguridad de Entrada y Salida, destinado al registro de ciudadanos extranjeros que desean entrar a los Estados Unidos mediante la toma de sus huellas digitales y de una fotografía. También están operando el Sistema de Información sobre Estudiantes de Intercambio, el cual rastrea e investiga si los estudiantes extranjeros en el país están realmente inscriptos en instituciones educativas y asistiendo a clases.
- **Protección de la salud:** se implementará el proyecto Bio-Shield (Escudo Biológico), para proteger a la población de posibles ataques bioterroristas mediante el desarrollo de vacunas de última generación contra enfermedades de rápida diseminación como el ántrax o la viruela. De la misma forma, se han implementado mecanismos para incrementar la protección de las grandes ciudades contra de diseminación de agentes biológicos y de la contaminación de alimentos y fuentes de agua potable.
- **Protección de la infraestructura crítica:** también el DHS busca la protección de instalaciones tales como puentes, plantas de energía, de procesamiento de aguas y sistemas de subterráneos.

Con algunos retoques de maquillaje, Kerry no se aparta demasiado del plan de acción doméstica de Bush. Donde principalmente difieren es cómo administrar los recursos de inteligencia nacional para hacer frente a la amenaza terrorista. Mientras que Bush cree que mientras más recursos y Agencias estén involucradas en la recolección de

información, menor será la probabilidad de ser sorprendidos por un nuevo ataque terrorista. Kerry, por su parte, opina que más Agencias involucradas sólo servirá para complicar y hacer aún más burocrática una tarea que requiere velocidad, reflejos y agilidad mental.

El principal desafío aquí pasará por ver cómo se compatibilizan las normales aspiraciones de vivir en un ambiente seguro, donde la población no tema beber agua corriente en caso de que alguien las envenenase -como ocurre en algunas ciudades-, con el respeto a las libertades básicas de toda democracia, las cuales los propios Estados Unidos se ufanan de proteger más que ningún otro. Aún más, la muestra más patética de este dilema lo refleja el escándalo desatado por las torturas a los prisioneros iraquíes por parte de las tropas estadounidenses. Este tema, que en condiciones normales representaría, como mínimo, la separación de su cargo del funcionario responsable del área, aún espera su resolución. La catarata de condenas alrededor del mundo ha puesto en jaque la política del gobierno hacia Irak

En este punto, es interesante señalar que los Estados Unidos son la nación que menor cantidad de Tratados, Protocolos y Convenciones, referidas a la protección internacional de los derechos humanos, ha ratificado. El caso más actual y resonante ha sido su negativa a, ratificar primero, y participar después, del Tratado de Roma que creó la Corte Penal Internacional (CPI). El motivo alegado: el temor de que se utilice a la Corte como mecanismo de chantaje político hacia el personal político y militar estadounidense en suelo extranjero.

No contento con esto, el gobierno de George W. Bush está presionando a muchos países que han firmado el Tratado -del mundo en desarrollo principalmente- a que firmen un Acuerdo Bilateral con Washington que exima al personal de los Estados Unidos de la aplicación de lo establecido en Roma. El incentivo para que los demás países hagan esto es la amenaza directa, por parte de Washington, de suspender todos los acuerdos de cooperación económica, técnica y militar. Esta presión nos da a pensar que la práctica de torturas y malos tratos de personal estadounidense es algo, por lo menos, practicado con anterioridad; y que el temor al chantaje político mediante el uso de la CPI suena más a excusa que a motivo de fondo.

La situación en Irak ha entrado en una fase de empantanamiento que pone en duda la situación de las tropas norteamericanas en el país. Quedará por ver de qué manera afectará el desarrollo de las campañas presidenciales.

¿Y a mí qué?

Esa es la pregunta que muchos se hacen. Nosotros, los que vivimos al sur del Río Grande, metidos en medio de miles de problemas diarios, qué nos importan los programas de gobierno de los candidatos del país al cual, en el mejor de los casos, le importamos poco y nada. Sin embargo, mal que nos pese, vivimos en un mundo en el que las cosas no nos pasan simplemente por el costado y menos aún cuan-

do estamos hablando del país más poderoso de la Tierra. América Latina está atravesando por una de sus etapas más críticas de las últimas décadas, con la mayor parte de sus países inmersos en severas crisis socioeconómicas. Esta situación hace que los vínculos de la región con los Estados Unidos esté pasando por una coyuntura complicada desde varios puntos de vista: social, político, económico y de seguridad. Exploremos un poco estos puntos.

Desde el punto de vista social, el principal problema lo representa la cuestión de la inmigración procedente, principalmente, de Centroamérica y México. Esta migración ha convertido a la comunidad hispana en la más importante minoría del país con casi 38 millones de habitantes (2), aunque no por ello la más tenida en cuenta. La política inmigratoria de los Estados Unidos en los últimos años ha tendido más a la precarización de la situación de los indocumentados. Tan es así, que estas políticas han conducido al presidente mexicano, Vicente Fox, a expresar su malestar por el endurecimiento de su postura frente a la situación de los ciudadanos de este país que atraviesan diariamente la frontera. Aún más aquellos migrantes que van a trabajar a los Estados Unidos se encuentran en una situación laboral desventajosa frente a sus pares norteamericanos, rayando en muchas ocasiones la discriminación. Esta cuestión, que a primera vista parece ser otro tema interno de los Estados Unidos, deja de serlo cuando se tiene en cuenta que las remesas de dinero de estos inmigrantes a sus familiares que viven en su país de origen representan un importante porcentaje del PBI de los mismos. Por sólo mencionar un caso, las remesas de haitianos que trabajan en los Estados Unidos representan el 20% del PBI de Haití.

Es por ello, que diferentes organizaciones hispanas de la sociedad civil están dedicadas a hacer un importante trabajo de lobby ante el Congreso, en donde se plantea la necesidad de fortalecer los mecanismos de acción afirmativa tanto a nivel laboral como educativo. Estos mecanismos establecen la igualdad de oportunidades y la representación de las minorías en ámbitos de trabajo, en el nivel de admisiones a instituciones educativas y otras instancias de participación social. El clima político reinante hoy por hoy en los Estados Unidos brinda el marco para que los sectores más conservadores de la sociedad presenten demandas en donde se pide la limitación de los mecanismos de acción afirmativa que, según ellos afirman, “restan espacio de inserción a los naturales del país que son los que pagan impuestos y trabajan duramente para que sean los inmigrantes los que disfrutan de las facilidades”

Toda esta situación demuestra la flaqueza de la política de Washington hacia América Latina. De hecho podríamos decir que no existe ni ha existido en las últimas décadas un diseño de política integral para América Latina. Sólo se han esbozado políticas sobre temas puntuales que afecten a los intereses directos de los Estados Unidos. Durante la Guerra Fría fue el temor a la “amenaza comunista” que, luego del triunfo de la revolución cubana alimentó las mayores atrocidades vistas en esta región. Luego fueron (y aún hoy lo son) las políticas antinarcóticos que militarizaron la problemática en vez de tratar de brindarle una solución de fondo que busque accionar tanto en la oferta como en la demanda de drogas, como de intentar crear mecanismos conducentes al desarrollo socioeconómico de los países productores. Hoy es la “amenaza terrorista” la que desvela a Washington. Es ese camino, cualquier forma de oposición a los dictámenes de la Casa Blanca, e inclusive ciertas formas de violencia política existentes en muchas sociedades latinoamericanas son vistas como terroristas por ella. Tales son los casos de la guerrilla colombiana o las comunidades musulmanas de Ciudad del Este, en la Triple Frontera del Mercosur. A esta situación se le suman ahora la aparición de líderes poco propicios a seguir sin discusión los dictados de Washington. Tales son los casos de Hugo Chávez en Venezuela, Lula da Silva en Brasil y, en ciertos temas, Néstor Kirchner. Si bien la relación dista de ser conflictiva (exceptuando el caso de Chávez) tampoco existe un alineamiento automático, lo cual ha generado varios cortocircuitos entre estos países y los Estados

Unidos.

Los temas que hoy están dominando la Agenda regional con los Estados Unidos son tres:

1- La negociación del ALCA

2- La cuestión de la seguridad hemisférica y el fortalecimiento de la democracia

3- La negociación por la Deuda Externa

El tema del ALCA pasa por un momento de dificultad que hacen poner en duda si se llegarán a cumplir con los plazos de su puesta en marcha. A la pretensión de los Estados Unidos de poner en marcha la zona de libre comercio continental se encuentran, por un lado, las naciones latinoamericanas que presentan un mayor perfil competitivo en el sector primario y sus sectores industriales derivados quienes plantean que el mantenimiento de los subsidios agrícolas por parte de los Estados Unidos generan enormes asimetrías competitivas a las cuales Washington no parece tener intenciones de atender. En este punto es de notar que la negativa de Brasil de ceder en la reducción arancelaria de sectores que considera claves ante la persistencia de medidas no arancelarias en el mercado estadounidense han, prácticamente, paralizado las negociaciones. Por otro lado, muchos de los sindicatos industriales de los Estados Unidos se plantean contrarios a avanzar en el ALCA, ya que creen que permitirá una el ingreso de productos que competirán con la producción del país basados en los costos más reducidos en mano de obra, lo cual afectará el nivel de empleos en el sector privado. Ante estos embates, los candidatos a la presidencia norteamericana tienen posturas divergentes. Mientras Bush quiere avanzar en el acuerdo a toda costa, presionando fuertemente sobre los países del hemisferio para que firmen el acuerdo, Kerry, más cauto, no sólo es reticente ante el ALCA, sino que plantea, además, revisar varios de los acuerdos comerciales existentes, entre ellos, el NAFTA.

Por otra parte, la cuestión del fortalecimiento de la democracia en América Latina sigue siendo un tema importante en la agenda regional. Sin embargo, los Estados Unidos entienden este tema como algo ar meramente instrumental, no como una cuestión de principios. Instrumental en el sentido de que una región con democracias fortalecidas tiene menores chances de provocar inestabilidades que pongan en riesgo la seguridad de los Estados Unidos. Para ilustrar esto basten las palabras de Roger Noriega, Subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado: “Nuestras relaciones económicas en el Hemisferio Occidental [léase las Américas] son muy significativas, y si esto fuese lo único que estuviese en juego, la región sólo nos demandaría una mera atención especial. Sin embargo, nuestros intereses políticos y de seguridad en las Américas son vitales también. Mientras peleamos una guerra global contra el terrorismo, es imperativo que tengamos vecinos democráticos fortalecidos trabajando con nosotros para hacer seguras nuestras fronteras y defender nuestro interés común…” (3)

Teniendo en cuenta esto, la actual política de Washington hacia América Latina se basa en dos premisas: primero, trabajar políticamente para fortalecer ciertas instituciones que tengan que ver sobretodo con el área seguridad; segundo, cuando lo anterior no alcanza, se busca implementar mecanismos de interdicción directa sea mediante aportes financieros y materiales, o bien con la participación directa de personal norteamericano. Ejemplo de esto último son las intervenciones de la Drug Enforcement Agency (DEA) en la lucha contra el narcotráfico en los países productores, o de personal del Ejército de los Estados Unidos trabajando como asesores de sus pares colombianos en la lucha contra la guerrilla.

Antes decíamos que nunca se implementó un diseño integral de política hacia la región. Nada hace suponer que esta situación vaya a cambiar sea quien sea el nuevo presidente. Aún más, no cabe esperar grandes cambios en los perfiles y contenidos de las políticas que ya están en marcha.

Por último, si bien hoy por hoy es un tema que concierne específicamente a la Argentina, el tema de la negociación de la deuda externa puede crear importantes precedentes para los demás países. En

esta cuestión, ha sido destacable la posición de los Estados Unidos apoyando la posición negociadora argentina con los organismos de crédito. Aunque hay que señalar que la misma no obedece a un convencimiento, por parte de la Casa Blanca, acerca de la postura argentina. En realidad lo hace porque el reclamo argentino le es funcional a la puja que mantiene, sobre todo con la Unión Europea, por el predominio dentro del sistema internacional. El cálculo es que una Europa inundada de reclamos de reducciones de montos de deuda vería minada su capacidad negociadora.

Esta coyuntura favorable debe ser aprovechada, pero no se debe olvidar que es precisamente eso: una coyuntura. Esta posición de los Estados Unidos bien puede variar con un cambio de administración a favor de Kerry, aunque el candidato demócrata no ha hecho comentarios sobre este tema.

Comentarios finales

¿Da lo mismo una Casa Blanca manejada por Bush a una liderada por Kerry? La primer tendencia que uno tiene es a decir que no. Históricamente siempre existieron mayores márgenes de maniobra para negociar durante administraciones demócratas comparadas con las republicanas.

Es por ello que comenzamos este artículo intentando comprender en parte la idiosincrasia de la sociedad norteamericana, la que en definitiva decidirá quién ocupará el Despacho Oval a partir de Enero. Porque es una sociedad propensa a los vaivenes y a los cambios abruptos de opinión. Una sociedad con escaso compromiso y participación política (rara vez vota más del 25% de la gente con edad para hacerlo). Una sociedad en la que, como alguna vez un analista de las preferencias políticas de los norteamericanos sostuvo, el 40% de los que votan lo hacen por los republicanos y otro 40% lo hacen por los demócratas; el secreto está en cómo se convence al 20% restante, que es el que verdaderamente decide la elección. Del humor y las demandas de ese 20%, de la evolución de ciertos temas candentes, tales como la situación en Irak, y de los posicionamientos sociales hacia ellos, y de la capacidad de los candidatos para convencer, dependerá el camino que adopte la Casa Blanca durante los próximos 4 años.

¿Cuál será el impacto sobre nuestra región? Quizás sea posible entablar diálogos políticos y económicos más productivos bajo una administración demócrata que con una republicana. Aunque en materia de seguridad y todos aquellos temas relacionados con ella primará la ortodoxia y la visión de la protección de intereses de seguridad nacional que trascienden la lógica partidaria para convertirse en cuestiones de Estado.

De todas maneras, nunca deberemos perder de vista la premisa fundamental: América Latina es para los Estados Unidos una región periférica. Y como tal, las prioridades políticas hacia la región son realmente bajas. Sólo existirá una atención especial cuando algún interés específico se vea afectado por alguno de sus países. Por lo tanto, plantear posturas extremas, que vayan desde el alineamiento irrestricto a la confrontación abierta, nunca traerá los réditos esperados por los mandatarios. A la atención por temas específicos como estrategia de relacionamiento que usan los Estados Unidos con América Latina, se le debe plantear otra de similares características atendiendo a las necesidades y los intereses específicos de las naciones de la región. ❑

Notas:

1- Para mencionar los vínculos de los funcionarios de mayor peso debemos mencionar:
George W. Bush acumuló su fortuna personal gracias a los buenos negocios que realizó cuando encabezaba la Harken Energy Corporation (antes Bush Energy). Esta pequeña empresa petrolera se llevó las concesiones petroleras de Bahrein, como retrocomisión de los contratos norteamericanos-kuwaities negociados por el presidente George Bush padre.
Condoleezza Rice, ex-directora de Chevron-Texaco, de la cual era accionista y administradora. Chevron es la nueva denominación de la empresa fundada por J.D. Rockefeller, Standard Oil of California, llamada Esso Standard. Chevron y Texaco se fusionaron el 9 de octubre de 2001y es hoy la tercera multinacional del petróleo (124 mil millones de dólares).
Dick Cheney, ex-presidente de Halliburton, primer proveedor mundial de petróleo (capital: 12,5 mil millones de euros), seguido por Schlumberger (capital: 10 mil millones de euros). Cheney instituyó un grupo llamado National Energy Policy Development (NEPD) para el desarrollo de la política energética nacional. El objetivo del NEPD es explotar los recursos de hidrocarburos del mar Caspio. La cuestión para Cheney consistió en cómo transportar petróleo y gas sin tener que negociar con Rusia e Irán.
Collin Powell. Sus contactos empresariales principales son: America Online (AOL), Time Warner, Gulfstream Aerospace y General Dynamics. Como civil, Colin Powell fue miembro del Consejo de Administración de dos empresas: Gulfstream Aerospace y America Online. Gulfstream Aerospace fabrica aviones tipo "jet" especializados para gobiernos extranjeros como Kuwait y Arabia Saudí. Posteriormente, la compañía fue adquirida por General Dynamics una de las empresas contratistas más importantes en el sector de la industria de defensa.
Donald Rumsfeld tiene contactos empresariales con: G.D. Searle/Pharmacia, General Instrument/Motorola, Gulfstream Aerospace, General Dynamics, Tribune Company, Gilead Sciences, Amylin Pharmaceuticals, Sears, Roebuck&Co, Allstate, Kellogg y Asea Brown Boveri. Datos del Dossier "Estado Corporativo", publicado en:
http://www.soberania.info/Articulos/articulo_090.htm

2- Según datos estimativos del año 2002 del U.S. Census Boureau en,
http://www.census.gov/acs/www/Products/Profiles/Single/2002/ACS/Tabular/010/01000US1.htm

3- Roger Noriega, Discurso ante el Baltimore Council of Foreign Relations, 13 de Abril de 2004.

La Unión Europea ampliada: proyecciones sobre el MERCOSUR

por Nadia Gonzalez
Investigadora de la FUNIF

En la Cumbre de Copenhague de diciembre de 2002 se decidió la entrada de Chipre, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Eslovaca y Eslovenia a la Unión Europea (UE) para el 1° de mayo de 2004, y se establecieron los términos en que se llevaría a cabo la que históricamente sería la mayor ampliación del bloque europeo.

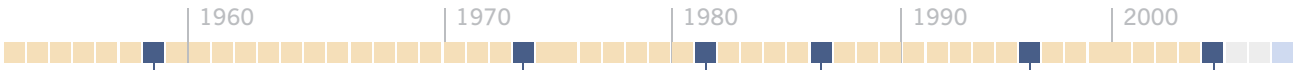
Ya en el año 2004, y con motivo de la reciente ampliación de la Unión Europea hacia esos diez países de Europa Central y Oriental (PECOS), efectuada el 1° de mayo, parece oportuno considerar las posibles implicancias que tendrá para el MERCOSUR el ingreso de nuevos miembros al bloque que es, actualmente, nuestro principal socio comercial.

La importancia de este tema radica en el significado que tienen para nuestro país, Argentina, y sus socios del MERCOSUR, Brasil, Paraguay y Uruguay, las exportaciones de productos del sector agroalimentario, que constituyen más del 50% de las exportaciones totales hacia la UE y conforman un sector clave en nuestras economías. Otra razón de la relevancia de este tema es lo problemático de las relaciones comerciales entre el MERCOSUR y la UE, las cuales se tornan muy dificultosas en el sector agroalimentario, complicaciones derivadas fundamentalmente de la Política Agraria Común (PAC), que está destinada a proteger y subsidiar al sector agrícola de los países que integran la UE.

Los PECOS son países con importantes sectores agrícola-ganaderos, por lo que podrían constituir una significativa competencia para los productos que el MERCOSUR vende a la UE, considerando que pasarán a gozar de las ventajas de la PAC.

Relaciones MERCOSUR- UE: una actualización

Creo pertinente, en primer lugar, trazar una especie de marco coyuntural, especificando cómo se están desarrollando actualmente las relaciones entre el MERCOSUR y la UE, cuáles son los puntos más relevantes de la agenda. En este sentido, las



1957	1973	1981	1986	1995	2004	2007
Bélgica	Dinamarca	Grecia	España	Austria	Chipre	Bulgaria
Alemania	Irlanda		Portugal	Finlandia	Rep. Checa	Rumania
Francia	Reino Unido			Suecia	Estonia	
Italia					Hungría	
Luxemburgo					Letonia	
Holanda					Lituania	
					Malta	
					Polonia	
					Eslovaquia	
					Eslovenia	

Cuadro 1
Las Distintas Ampliaciones de la Unión Europea desde su creación en 1957

RUBRO/ PAÍS	ARGENTINA	BRASIL	PARAGUAY	URUGUAY
Productos del reino vegetal.	733	2.489	51	33
Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal.	89	63	4	3
Productos de las industrias alimentarias	1.705	2.592	8	15

Cuadro 1
Tipos de productos agrícola-ganaderos, exportados desde el Mercosur

relaciones entre ambos bloques están basadas en el Acuerdo Marco de Cooperación Interregional, firmado en Madrid en diciembre de 1995, y que establece tres puntos de partida para el acercamiento:

❶ la formalización e institucionalización del diálogo político, a través de reuniones a distintos niveles de los Estados;

❷ la cooperación y asistencia técnica, procurando fortalecer la integración del MERCOSUR; y

❸ comercio e inversiones. Este acuerdo se propuso marcar el paso de las negociaciones que finalmente llevarían al establecimiento de una zona de libre comercio, así como a la profundización del diálogo político y la cooperación.

Como sabemos, las exportaciones de los países del MERCOSUR están integradas por un alto componente de productos agrícola-ganaderos (ver Cuadro 2), por eso es importante considerar que la UE, desde hace cincuenta años, ha montado un importante sistema de protección para su producción agropecuaria -la PAC- basada en tres principios:

1- La unidad de mercado, por el cual no debe haber trabas al intercambio dentro de la unión;

2- La preferencia comunitaria, que implica restringir el ingreso de productos importados; y

3- La solidaridad financiera, que implica que la PAC sea financiada por un fondo común al que aportan todos los países miembros. Esta política se basa en un conjunto de instrumentos que subsidian de manera directa al campo, lo protegen de la competencia externa y promueven las exportaciones.

Este sistema de protección constituye para la Argentina, y el resto de los países en desarrollo, el principal obstáculo para el ingreso de bienes pertenecientes a los rubros en los que somos competitivos mundialmente. De hecho, se estima que "por cada dólar de producción de los agricultores europeos, hay 52 centavos subsidiados; en el caso de los granjeros estadounidenses la ayuda estatal es de un 42% por dólar. En contraste, por ejemplo en Brasil, el mayor productor sudamericano, los subsidios son inferiores al 6%, es decir menos de seis centavos por dólar de producción primaria".(1)

Con motivo del proceso de ampliación europea, se han planteado interrogantes con respecto a la capacidad de los miembros de la UE de seguir subsidiando al sector rural en la magnitud que se venía haciendo, ya que los países ingresantes pasarían a gozar de la política de protección agropecuaria, impactando fuertemente en el presupuesto de la Unión. En ese caso, el peso recaería sobre los países que más aportan mientras que los PECOS poco aportarían al presupuesto comunitario por sus menores ingresos.

Además la PAC ha sido constantemente blanco de fuertes críticas por parte del resto del mundo, iado

provocando rupturas y paralizando los avances en otros puntos de las agendas a la hora de las negociaciones. Sin embargo, no cabe ser demasiado optimistas con respecto a una reforma de esta política, a pesar de su anuncio en junio de 2003.

En cuanto a las negociaciones formales conducentes a un Acuerdo de Asociación Interregional entre la UE y el MERCOSUR, las mismas comenzaron en noviembre de 1999 en Bruselas, cuando el Comité de Negociaciones Birregionales (CNB) UE-MERCOSUR se constituyó en el principal foro de negociación entre ambos bloques. Desde entonces, este se ha reunido en doce oportunidades alternativamente en Bruselas y el MERCOSUR. Para discutir acerca de comercio de bienes, compras gubernamentales, inversiones, servicios, comercio electrónico, solución de controversias, medidas sanitarias y fitosanitarias, y propiedad intelectual. Otros temas que se tocaron estuvieron relacionados con la cooperación para el desarrollo y la ampliación europea.

Las reuniones se vieron marcadas por importantes disputas en torno a los temas que revisten mayor interés para cada una de las partes: MERCOSUR ha demandado de los europeos una mayor apertura de su mercado a los productos agropecuarios, mientras que la UE pretende un mejor acceso para sus bienes industriales. Es por esto que las ofertas de ambos bloques han sido bastante modestas, aunque muchas veces la cautela por parte del MERCOSUR ha sido por falta de acuerdo entre sus miembros, fundamentalmente entre Argentina y Brasil, y no por constituir ésta una opción estratégica del bloque.

Un impasse se produjo con el fracaso de la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún, en septiembre de 2003, cuando el grupo de países agroexportadores endureció su postura frente a Estados Unidos y la UE, en sus reclamos por la reducción del proteccionismo agrícola de los países desarrollados.

Actualmente, las negociaciones birregionales se encuentran en una etapa clave, en la cual se pretende cerrar el Acuerdo Interregional para octubre de 2004. La voluntad política de los europeos quedó expresada en la reunión ministerial UE-MERCOSUR de noviembre de 2003, cuando insistieron en que la dificultad para llegar a un acuerdo con el MERCOSUR no implicaría buscar un acuerdo comercial "light", al estilo del acuerdo para constituir el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA); por el contrario, remarcaron el interés por un acuerdo "profundo", si bien subsistirían limitaciones con respecto a la agricultura. En este tema la UE haría concesiones al MERCOSUR por medio de un régimen de cuotas. En dicho encuentro se estableció un cronograma para la fase final, que constaría de cinco reuniones del CNB y dos a nivel ministerial.

Luego de la XI reunión del CNB en diciembre de 2003 en Bruselas, en la cual se preveía tratar los temas más sensibles, el comisario europeo de comercio, Pascal Lamy, realizó una gira por el MERCOSUR. En esa oportunidad, volvió a insistir en la necesidad de un acuerdo amplio y rápido entre los dos bloques, y de que el MERCOSUR debía perfeccionar su unión aduanera, aspecto éste criticado por los europeos, que dicen que al continuar fragmentados los mercados del bloque sudamericano, las ventajas del acuerdo interregional serían mayores para el mismo.

La XII ronda del CNB tuvo lugar en Buenos Aires desde el 8 al 12 de marzo de 2004, y en ella se registraron avances concretos, según lo afirmó el Ministro de Relaciones Exteriores argentino, Rafael Bielsa (2). Se lograron cerrar puntos referidos al Diálogo político y la Cooperación, así como en el plano comercial, mientras que las partes se comprometieron a presentar sus ofertas sobre las cuestiones aún abiertas para abril de 2004. Mientras tanto, estaba prevista la XIII reunión del CNB para los días 3 al 7 de mayo.

No obstante, el tema que más interesa a MERCOSUR, el de los subsidios agrícolas, quedaría en los hechos fuera de las negociaciones, y sólo se tocaría en el marco multilateral de la OMC. "En el ámbito de las negociaciones birregionales a lo más que podrá aspirar la propuesta europea es a

disciplinar los subsidios a la exportación y ofrecer mejores condiciones de acceso al mercado interno a través de mayores cuotas para el MERCOSUR". (3)

Ventajas para el MERCOSUR de una Unión Europea ampliada

A partir de la ampliación de la UE nos encontramos frente a un bloque de 455 millones de habitantes con un Producto Bruto Interno de más de 9.000 billones euros. Se trata de la ampliación del mercado único más grande del planeta, y en el cual los países adherentes se benefician de la supresión de las fronteras interiores para una considerable libertad de circulación de mercancías y servicios. Los países del Este se unen a la política comercial comunitaria.

Este hecho acarreará beneficios a las empresas de terceros países, que ahora podrán acceder más fácilmente a los mercados de los PECOS, ya que anteriormente existían regímenes comerciales diferentes para cada uno de estos países; la aplicación de un régimen único de reglas comerciales, de un arancel externo común y un conjunto único de procedimientos administrativos simplificará las actividades de quienes pretendan operar en el mercado ampliado. Se estima que los aranceles para el ingreso de productos agrícolas e industriales de terceros países a los nuevos socios serán más bajos, ya que los PECOS deberán adaptarse a los niveles de protección comunitarios.

A partir de la ampliación de la Unión Europea se conforma a un bloque de 455 millones de habitantes con un Producto Bruto Interno de más de 9.000 billones euros

El área de servicios también se verá beneficiada por el igual tratamiento que recibirán los operadores de servicios en los veinticinco miembros de la UE.

Por otro lado, como he mencionado más arriba, los cuestionamientos que se han realizado a la PAC, acentuados con motivo de la ampliación europea, podrían constituir una razón de optimismo para nuestro bloque, en tanto una reforma de la PAC que redujera el proteccionismo agropecuario de la UE nos permitiría incrementar las ventas hacia la misma. No obstante, sabemos que existen fuertes intereses en torno a las cuestiones del proteccionismo en los países industrializados y las intenciones expresadas por los funcionarios en el sentido de reducirlo parecen ser simples argumentos para justificar demandas en otros sectores. De hecho, la reforma de la PAC anunciada el 26 de junio de 2003 en nada cambió la esencia del problema, ya que los montos de los subsidios siguen siendo los mismos, además de ser menos transparente el mecanismo.(4)

Desafíos de la UE ampliada para el MERCOSUR

La incorporación de los PECOS a la UE provocará cierto impacto sobre las exportaciones agropecuarias del MERCOSUR, aunque éste podría no ser tan dramático. Según analistas del Centro de Economía Internacional (CEI) en Argentina, para que se llegue a una sustitución de productos del MERCOSUR por bienes de los PECOS, además de las ventajas derivadas del ingreso a la unión, sería necesario:

- que las características y calidad de los productos sea similar; en este aspecto, la mayor elasticidad de sustitución se daría en los commodities, tales como hortalizas y aceites. El motivo es que a la UE le será más favorable comprarlos de un país socio que no sólo puede producirlo a bajos costos, sino que el precio final también puede ser menor por los menores costos de transporte y por estar libre

La incorporación de los Países de Europa Central y Oriental a la Unión provocará cierto impacto sobre las exportaciones agropecuarias del MERCOSUR, aunque éste podría no ser tan dramático

- de impuestos de importación. En cuanto la carne vacuna, las actuales posibilidades de sustitución son bajas, ya que los PECOS no están suficien-temente preparados para producir carnes de calidad, y sí para la producción de lácteos.
- que se cumplan los requisitos sanitarios, fitosanitarios y ambientales de la UE; las carencias en este sentido se han demostrado, por ejemplo, en que los PECOS no han podido aprovechar las cuotas de carne que les otorgó la UE en el 2000.
- que los PECOS tengan capacidad para producir la cantidad que la UE compra al MERCOSUR. (5)

El desvío de comercio agroalimentario que el MERCOSUR destina a la UE sería pequeño por el momento. La mayor competencia a las exportaciones agropecuarias del MERCOSUR provendría de Polonia, que es el país con mayor superficie entre los PECOS y el de mayor dedicación a las actividades agrícolas y ganaderas, tanto por la superficie que destina a este sector -más del 50%-, como por el porcentaje de población empleada en el mismo -casi el 20%-. Si bien la infraestructura para la producción agropecuaria de Polonia es bastante rudimentaria, así como la forma en que se organiza este sector, no debe olvidarse que este país ha sido el principal beneficiario de los fondos de preadhesión que la UE destinaba a los PECOS, recibiendo la mitad de los mismos.

Por otro lado, la ampliación hacia el Este implica el destino de un mayor volumen de fondos de la unión hacia los PECOS, lo cual podría traer consecuencias sobre el monto de la ayuda económica que la UE otorga al resto del mundo. No obstante, los nuevos compromisos tendientes a profundizar las relaciones entre la UE y el MERCOSUR están contribuyendo a neutralizar estas consecuencias negativas de la ampliación. De hecho, el pasado mes de marzo la Comisión Europea aprobó un proyecto de 4 millones de euros para destinar a la reducción de barreras técnicas al comercio entre los países del MERCOSUR, así como a la armonización de las prácticas de estandarización y verificación que las haga acordes con las reglas internacionales. Este proyecto concuerda con el interés que tiene la UE en que el MERCOSUR profundice su integración.

Conclusiones

Probablemente haya algún grado de desviación de las exportaciones agropecuarias que el MERCOSUR destina a la Unión Europea, dado que los PECOS, cuyos sectores agroalimetarios son de gran importancia dentro de sus estructuras económicas nacionales, pasarían a gozar de las ventajas que las políticas comunitarias de la UE otorgan al agro. Esto deja suponer que al menos algunos rubros agropecuarios de los países del Este europeo reemplazarán la oferta del MERCOSUR hacia la UE. Quizás los productos en que más fácil y rápidamente podría darse una sustitución por parte de los PECOS serían los commodities.

Es posible que, gracias a las ayudas de los fondos e inversiones comunitarias, los sectores agropecuarios de los PECOS se modernicen y alcancen los niveles de cantidad y calidad demandados por la UE. También, además de los motivos estrictamente comerciales, es considerable el peso tanto del

factor geográfico y los menores costos de transporte, como del factor cultural, en la elección por parte de los países de la UE de su socio comercial privilegiado. Todo esto traerá consecuencias más profundas para las exportaciones agropecuarias del MERCOSUR hacia la UE.

No obstante, las negociaciones entre la UE y el MERCOSUR podrían contribuir a neutralizar los efectos negativos de la ampliación. En este sentido, dentro del sector agropecuario del MERCOSUR hay cierto optimismo; se espera que el Acuerdo de Asociación Interregional a firmarse en octubre, mejore los precios de los productos exportados; por otra parte, obligará a nuestros países a trabajar para solucionar los problemas de logística, importante requisito para la inserción internacional competitiva.

En otro sentido, me parece que se debe ser realista a la hora de considerar las concesiones que podrían hacer los europeos; no será fácil una reforma de su política agraria de tal magnitud que realmente favorezca al MERCOSUR, al menos por un largo tiempo.

Para concluir, considero que es preciso ver este proceso de profundización de las relaciones birregionales como una cuestión estratégica, tanto para el MERCOSUR como para la UE. La insistencia por parte de la UE en la rapidez y profundidad de Acuerdo de Asociación, así como en la consolidación del proceso de integración del MERCOSUR, tiene que ver con su interés de conformar un bloque sudamericano que se presente fortalecido frente al ALCA. A la vez, también nuestro bloque tiene ante sí una oportunidad histórica brindada tanto por el contexto internacional, como por la convergencia entre los gobiernos de sus socios mayores, Brasil y Argentina.

El marco internacional favorable para el MERCOSUR estaría dado tanto por la disputa entre el ALCA y la UE en torno a los recursos y mercados latinoamericanos, como por la creciente pérdida de consenso de la política exterior antiterrorista de Estados Unidos y los países que lo apoyaron. Esta pérdida de consenso se vio notablemente con el masivo repudio a la intervención en Irak tras el atentado del 11 de marzo en Madrid, y se puede observar hoy con la retirada de las tropas de Irak que ordenaron los gobiernos de España, Guatemala y Honduras, así como de los continuos pedidos de la población estadounidense de que retornen sus soldados a casa.

Los lazos con la UE serán más importantes en la medida en que se inserten en una más amplia estrategia de diversificación de relaciones por parte del MERCOSUR con otros países y regiones del mundo. Es necesario que dentro de esta estrategia se canalicen los esfuerzos en diversificar también las exportaciones, y que así todas las regiones y sectores de nuestro bloque puedan gozar de los frutos de la integración. ❑

Citas:

1. MONTERO, Carlos; "Acuerdo Unión Europea-MERCOSUR para mayo de 2004"; 1 de septiembre de 2003; en http://www.rnw.nl/informarn/html/act030901_mercosur.html.
2. BIELSA, Rafael; "Unión Europea-MERCOSUR: asociación que avanza"; 25/03/04; Diario Clarín; http://old.clarin.com/diario/2004/03/25/o-02901.htm.
3. BOUZAS, Roberto y DA MOTTA VEIGA, Pedro; "Las negociaciones UE-MERCOSUR" en Observatorio de la globalización, Serie MERCOSUR N° 25; Universidad de Barcelona; enero de 2004; www.ub.es/obsglob/Mercosur25.
4. ARONS, Steven; "La llamada reforma de la PAC" en http://www.laneta.apc.org.htm.
5. GALPERÍN, Carlos y GARCÍA, Santiago; "La relación comercial entre la UE y los países de Europa Oriental: efectos sobre las exportaciones agrícolas argentinas"; Centro de Economía Internacional; Buenos Aires; agosto de 2002; www.aaep.org.ar.

Divide y Reinarás:
La estrategia de la resistencia en Irak

por Juan Lifsitz
estudiante avanzado de la carrera de Relaciones Internacionales

A más de un año de la invasión a Irak el panorama definitivamente no es lo que los Estados Unidos esperaban.

A comienzos de 2003 fuimos testigos de la infructuosa búsqueda de armas de destrucción masiva por parte de las Naciones Unidas. Sin embargo la coalición liderada por Estados Unidos y conformada principalmente por Gran Bretaña y España decidió invadir Irak sin tener el acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU.

El 20 de marzo de 2003 comenzó la primer parte del conflicto que terminaría 20 días después cuando las tropas estadounidenses llegaron a Bagdad y pusieron fin al gobierno de Saddam Hussein. Desde el 6 de mayo de 2003 hasta la fecha el gobierno de Irak es detentado por el norteamericano Paul Bremer, jefe de la administración civil en Irak.

Lejos de lo esperado, la invasión a Irak no fue un paseo de las tropas de la coalición por Medio Oriente, la posguerra y la instalación de un gobierno estable que responda al mandato de los vencedores se complica cotidianamente.

En el presente artículo intentaremos describir la evolución de la dinámica de la coalición internacional por un lado y de la resistencia iraquí por otro para posteriormente procurar analizar como se presenta la situación para las partes en conflicto.

La Coalición Internacional

Para desembarcar en Irak, Estados Unidos necesitaba legitimarse de algún modo. Las armas de destrucción masiva que eran buscadas por los inspectores de la ONU, no aparecían, y sin una prueba de su existencia el Consejo de Seguridad no iba a permitir un ataque a Saddam Hussein.

Estados Unidos sabia que podía contar con los países que habían quedado afuera de los contratos por petróleo que había realizado Saddam, vg. Gran Bretaña y España y sabia que los Estados que habían sido beneficiados con esos contratos como Francia, Alemania o Rusia iban a estar en contra. Si a esto le sumamos que Francia y Rusia tienen poder de veto en el Consejo de Seguridad, la invasión a Irak liderada por Naciones Unidas se podía demorar indefinidamente.

Es así como se comenzó a conformar una coalición liderada por Estados Unidos principalmente, Gran Bretaña y España. A estos se sumaron 31 Estados más que enviaron sus tropas al Golfo. La presión diplomática, económica, el convencimiento de la causa, u otros factores hicieron que países tan disímiles en poder y en idiosincrasia como Holanda y Mongolia fueran parte de esta guerra que tenia como estandarte la recuperación de la democracia, la eliminación de armas de destrucción masiva y la lucha contra el terrorismo.

Irak se conquistó, Saddam fue capturado y sus hijos muertos. El partido Baath como estructura fue desmantelado y sus partidarios perseguidos. El primer paso según los estadounidenses para la preinstalación de una democracia, un tanto especial por cierto, estaba dado. Sin embargo la vinculación entre Saddam Hussein, un nacionalista árabe, y Osama Bin Laden, un integrista islámico, que alguna vez Estados Unidos proclamó a viva voz, se fue diluyendo en el tiempo. Las armas de destrucción masiva, como decíamos arriba, jamás aparecieron. Pero no solo no aparecieron porque Saddam las había escondido bien. Al parecer los informes de inteligencia, que con tanta pompa fueron presentados, no eran tan fehacientes como se sostenía. El problema es que al parecer los organismos de inteligencia fueron apurados por un poder político que necesitaba de una legitimación

concreta para la invasión.

Las complicaciones empezaron a surgir para la coalición, no como un todo, sino que en cada uno de los países principales se empezaron a alzar voces en contra de lo que se empezó a considerar una invasión ilegitima.

En Estados Unidos, se comenzó a percibir que si las armas de destrucción masiva no aparecían, entonces el peligro no era tan inminente como desde el gobierno se lo quiso hacer notar, e inclusive tampoco tenia sentido dentro de la doctrina de ataques preventivos, porque Saddam no tenia con qué atacar. El tema de la falsificación de documentos de inteligencia para probar lo inexistente, hace que los estadounidenses se pregunten la razón verdadera por la que están muriendo sus soldados en el Golfo Pérsico.

En Gran Bretaña, el Primer Ministro Tony Blair tuvo que enfrentar el caso Kelly, y aunque fue exonerado completamente por el informe Hutton, un gusto amargo quedó en la boca de los ingleses que consideraron que la integridad del gobierno estaba dañada irreversiblemente. (1)

En España el tema de la falta de veracidad gubernamental fue demoledor para el gobierno del Partido Popular. El mal calculo por parte de Aznar de considerar que dos días no iban a alcanzar para demostrar que no había sido ETA quien había realizado el cruento atentado en Atocha, sino que el ataque tenia la firma del extremismo islámico, se reflejo en las urnas. Considerando que dos días antes del atentado de Atocha el Partido Popular aventajaba al PSOE por un margen importante, y no siendo para el electorado español un tema decisivo a la hora de votar la participación de su país en la coalición, se hace evidente que una respuesta a todas luces falsa del gobierno tratando de adjudicarle el atentado a ETA produjo que la balanza se incline a favor de la oposición.

No solo en estos países formar parte de la coalición les trajo problemas a sus gobiernos. España, Honduras y Republica Dominicana tienen la firme intención de retirar sus tropas, y Polonia, Bulgaria y Tailandia están en duda o plantean continuar con condiciones.

La Resistencia Iraquí

Es muy difícil encontrar datos fidedignos acerca de la resistencia en Irak. Los medios de comunicación occidentales en estos últimos años no ofrecen información detallada acerca de ciertos temas. Lo poco que se sabe es segmentado y manipulado de acuerdo a las necesidades de los Estados beligerantes bajo el argumento del estado de guerra.

Irak nunca fue un paraíso de la cohesión nacional (ver gráfico 1). Dentro del país convivían como podían shiitas, sunnitas y kurdos. Saddam nunca tuvo demasiados reparos en masacrar con armas químicas a los kurdos y a sus aspiraciones independentistas. Sunnitas y shiitas, históricamente distanciados, con una visión distinta del Islam, son dos corrientes que nunca congeniaron. El régimen de Saddam Hussein, un sunnita en un país de

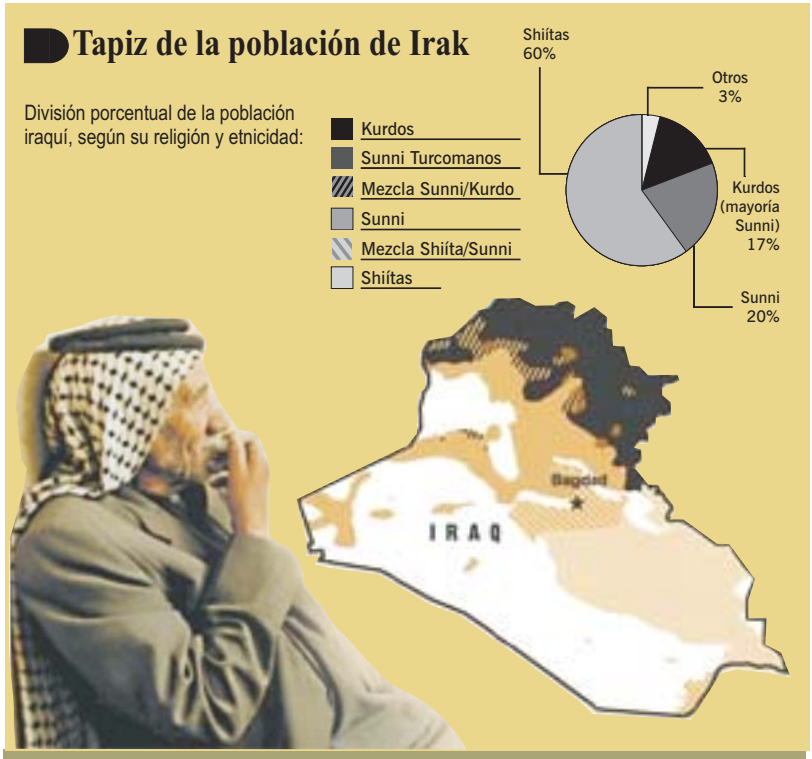


Gráfico I

mayoría shiita, le daba cierta tranquilidad a Estados Unidos para que no se repitiera una revolución como en Irán, de matriz shiita. (2)

El problema es que la coalición no esta en condiciones de ejercer un poder administrativo, ni de gobierno, ni siquiera de policía. Los que conquistan Irak son soldados, y los soldados hacen la guerra, su formación es de lucha contra un ejército o guerrilla enemigos. Y lo que se necesitaba en el momento de posguerra era una reconstrucción rápida de aunque sea los servicios básicos como el agua, el gas o la luz; evitar saqueos, etc., en resumen imponer un orden policial para el cual los militares no estaban entrenados.

Creado el vacío de poder por la destrucción del aparato del régimen derrocado y sin nadie que se encargara de suplirlo por parte de los conquistadores, las únicas organizaciones que estaban en condiciones de llenar esa ausencia, fueron las religiosas y las delictivas cuyo aparato fue dejado intacto.

En un primer momento, la información que se divulgó fue que el ejército de Saddam Hussein era el responsable de los atentados realizados por la resistencia. Posteriormente al 14 de diciembre, día de la captura de Saddam, el gobierno estadounidense dijo que la misma iba a seguir existiendo. Como dijimos arriba, la información es escasa y poco fiable. Después de quedar claro que no era el temible ejército de Hussein quien estaba a cargo de la resistencia, se insinuó que los encargados de la resistencia eran militantes de Al-Qaeda que estaban en Irak. Esta información justificaba la posición norteamericana, porque reforzaba la imagen de lucha contra el terrorismo de la coalición. Sin embargo esta afirmación cayó por su propio peso, los militantes que habían llegado de países vecinos no tenían ni la capacidad logística ni el entrenamiento, ni el numero que permitiera hacer las operaciones que la resistencia realizaba.

¿Entonces quién conforma la resistencia? El enemigo de la coalición en este momento son los mismos iraquíes que no ven con buenos ojos que el ejército invasor venga a ofrecerles una democracia que nunca pidieron, que se lleve su petróleo y que les destroce sus vidas.

Etnias y grupos religiosos por porcentaje de población en Irak

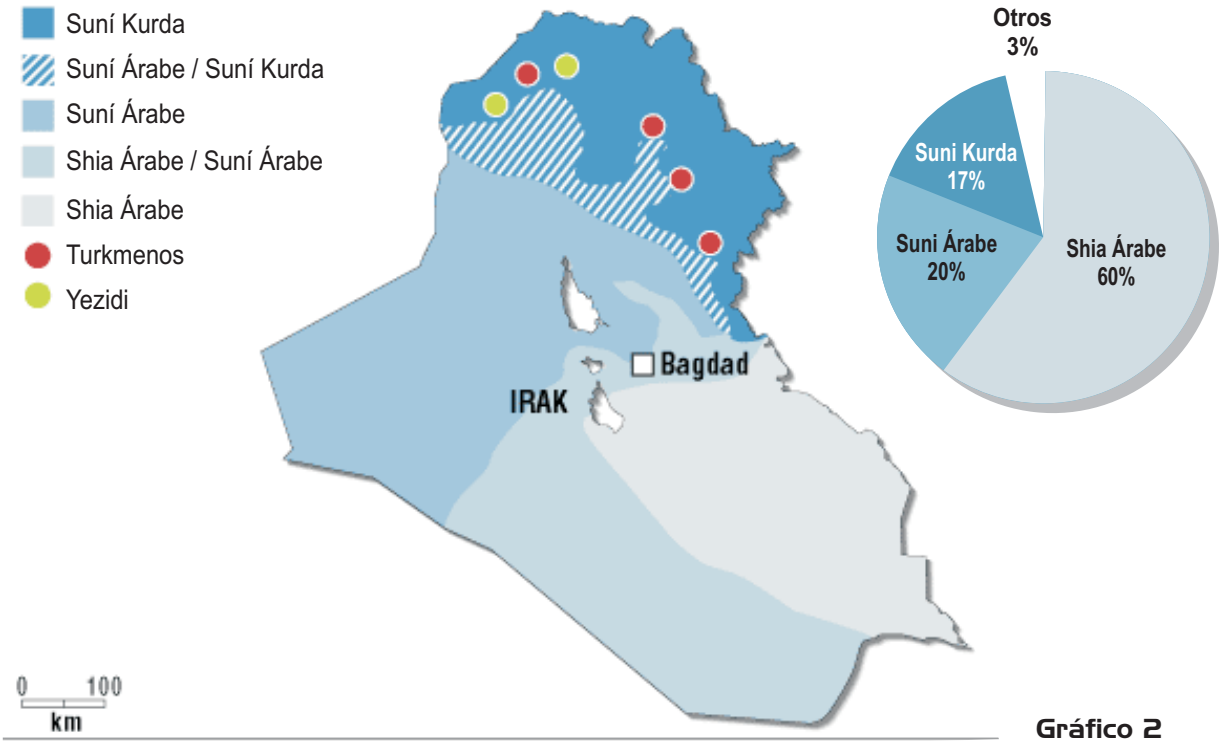


Gráfico 2

militantes shiítas se muestran deafiantes luego de responder al llamamiento a la insurrección del líder radical Musqtada Al Sadr

La resistencia iraquí es un efecto lógico de la mala administración de la posguerra. Estados Unidos, como líder de la coalición, creó un "nosotros" ficticio que se presenta en lucha contra un "ellos", los invasores. De otro modo no se entiende como sunnitas y chiítas, el agua y el aceite, se unen contra el invasor después de la torpe acción estadounidense de atacar con misiles una mezquita en Fallujah.

Actualmente el principal foco de resistencia contra la coalición, son las milicias Al-Mahdi, lideradas por Muqtada al-Sadr, oriundo de la ciudad santa de Najaf. Tanto en esa ciudad, como en Karbala, Kut, Amara y Fallujah, la coalición esta enfrentando serios problemas para dominar la situación.

No solamente las milicias de Al-Sadr son quienes enfrentan a Estados Unidos y sus aliados, hay muchas milicias mas pequeñas y menos conocidas que están enfrentando a quienes ellos consideran invasores.

Mientras tanto la cohesión interna aumenta, porque estas milicias no solamente luchan, sino que también ayudan a los iraquíes que no tuvieron todavía, un año después de la invasión, respuesta por parte de los gobiernos temporales para solucionar sus problemas. Ante esta situación, en las zonas más pobres de Bagdad, los servicios sociales son otorgados por las milicias Al-Mahdi.(3) De esta manera incrementan la popularidad de la resistencia y disminuyen la legitimidad de la coalición.(4)

Divide y Reinaras

La idea de este artículo nació con los secuestros de japoneses, italianos y en general de todo extranjero, civiles principalmente incluidos, que esté en territorio iraquí. Inmediatamente las opiniones publicas de los países democráticos, les exigieron a sus gobiernos que retiren sus tropas del Golfo, que dejen de prestar ayuda a una campaña militar ajena que ponía en peligro la vida de sus ciudadanos. Algunos gobiernos se negaron a ser chantajeados, otros plantearon la posibilidad del retiro, pero todos tuvieron que pagar un costo político por ser parte de esta coalición que seguramente no les traerá rédito electoral.

A lo largo del artículo se agregaron intencionalmente adjetivos como cruento, temible, etc. precisamente porque es en los medios masivos de comunicación donde este tipo de adjetivación hace aparición y es en ese espacio donde se desata la batalla más importante que esta luchando la coalición. La gran censura y auto censura de los medios de comunicación avalan esta idea. El problema de los países democráticos es que los gobernantes quieren ser reelegidos, ellos o sus partidos, y para ser elegidos necesitan que la opinión pública los apoye. Ésta se forma, en buena medida, a partir de los medios masivos de comunicación. Y es en este marco donde no pueden aparecer ataúdes de soldados norteamericanos, donde aparecen los secuestros de los ciudadanos

japoneses y las torturas por parte de los soldados de la coalición.

Entonces, ¿cual va a ser la evaluación que hagan los gobernantes de los países de la coalición cuando se acerquen los comicios y sus ciudadanos consideren que están apoyando una invasión que tortura a sus prisioneros?, ¿seguirán el camino de Aznar en España?, ¿acaso los grupos terroristas van a ser menos hostiles en las elecciones de Gran Bretaña, Holanda, Polonia o Estados Unidos?

Ese gravísimo problema que tenemos los países democráticos que nuestros gobernantes se ponen a prueba periódicamente, también hace que tengan que tomar decisiones con las que el pueblo esté de acuerdo, si no su legitimidad decrece y eso se traduce en las elecciones.

Ese es un problema que la resistencia iraquí no tiene, el clérigo Muqtada Al-Sadr, es un religioso shiita, no es elegido por el pueblo, es lo que es porque es considerado un sabio y, por lo tanto, no tiene que responder a ninguna opinión pública.

Entonces sabiendo que no tiene que responder a la "calle" iraquí, hace jugar a la opinión pública de cada uno de los países invasores en contra de sus gobiernos. La coalición se puede dividir, algunos países se van y con otros hay que negociar, la legitimidad se pierde y la única salida posible es a través de la primera propuesta que vimos en el artículo: las Naciones Unidas.

Pero los iraquíes tienen una concepción del tiempo distinta a la que tenemos en Occidente. Los procesos para ellos son mucho más largos que uno, dos o cuatro años. Ellos saben que pueden esperar 10 años tranquilamente ya que el tiempo esta de su lado. Porque la opinión publica norteamericana, inglesa o búlgara va a hacer lo que las armas iraquíes no pueden.

Mientras tanto la falta de imaginación de la administración de la posguerra por parte de la coalición hace que la resistencia se una en contra del invasor.

La coalición se divide, la resistencia se une. El legado de Gran Bretaña en Medio Oriente fue aprendido con una gran convicción: Divide y Reinaras. ❑

Citas:

1- El asesor científico del gobierno británico con respecto al tema de armas, David Kelly, fue encontrado muerto el 18 de julio de 2003 en las afueras de Oxford. Al parecer se suicidó en medio de fuertes discusiones nacidas a partir de un informe publicado por la BBC acerca de la veracidad de las pruebas utilizadas por el gobierno ingles para justificar la guerra contra Irak. Kelly había sido el informante de la BBC. El Informe Hutton, resultante de la investigación de la muerte de Kelly, exonera completamente a Tony Blair y critica a la BBC y al Ministerio de Defensa británico por el manejo de la situación que desató el suicidio del experto en armas.

2- Acerca de las etnias en Irak ver http://ea.gmcsa.net/2003/04-Abril/20030411/Especial/Abril/esp030411f.html

3- http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3599000/3599715.htm

4- Más sobre la resistencia en Irak ver Guerra de posguerra en Irak, Le Monde Diplomatique, Marzo de 2004, pág. 14

El Acta de Copacabana: Hacia una Estrategia Compartida*

Por Emilio Ordoñez/ Investigador de la FUNIF
con la colaboración de Celeste Céfola y Marcela Pinedo/ Investigadoras de la FUNIF

Introducción

El problema de la deuda externa en los países llamados "del Sur", y en particular en los latinoamericanos, ha permanecido siempre presente al tope de la agenda como el problema a resolver si se aspira a un desarrollo sostenido. No en vano se habla de las décadas del ´80 y del ´90 como "décadas perdidas", a pesar de que en el último decenio del siglo pasado nuestros países experimentaron aunque brevemente- un período de bienestar en virtud de la afluencia de capitales extranjeros. En un mediano plazo esto costó un alto precio a los países de la subregión, que no se tradujeron solo en el aumento de deuda sino en un incremento constante de la pobreza que se ha transformado, en los últimos años, en un factor social de presión de impredecibles consecuencias para las democracias sudamericanas.

Si a eso se le suma un contexto político internacional caracterizado por las prácticas unilaterales de Estados Unidos en lo militar, el poderío económico de los países industrializados, la creciente influencia de los organismos internacionales de crédito al interior de las políticas de los países menos desarrollados y la volatilidad de los mercados internacionales propia de un mundo globalizado, no es extraño que países como Argentina y Brasil, sumidos en crisis económicas y en situaciones políticas críticas, hayan decidido dejar de lado viejos antagonismos y aunar esfuerzos para hacer frente a los desafíos del escenario internacional.

El resultado más reciente de este esfuerzo es el Acta de Copacabana firmada en marzo de 2003 en dicha ciudad, que propone formas de acción específica frente al escenario descrito, tomando posiciones concretas particularmente novedosas frente a los organismos de crédito como el FMI y el BM. Este artículo se propone no solo describir los procesos que llevaron a la firma del Acta sino también su viabilidad, considerando la historia común de ambos países y su relación tanto con el contexto internacional como subregional.

Antecedentes recientes

La idea de delinear una estrategia conjunta de negociación de la deuda no es nueva. En efecto, a partir del Consenso de Buenos Aires de octubre de 2003, y luego, en el encuentro en Caracas, durante la Cumbre del Grupo de los 15 ya se había comenzado a bosquejar estrategias tendientes a tal fin, tomando en cuenta las particularidades del escenario político y económico internacional y, en particular, la situación puntual de los países en desarrollo. Ambas declaraciones prepararon el terreno para la Reunión de Copacabana y los anuncios que siguieron posteriormente a su conclusión.

El Consenso de Buenos Aires, firmado por los Presidentes de Argentina y Brasil, no adoptó este nombre caprichosamente sino que se pretendió darle a esta declaración un carácter opuesto al célebre "Consenso de Washington" de 1994, en virtud del contenido de sus propuestas y su énfasis en el desarrollo regional, en el combate efectivo de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, recono-

* Este artículo es el resultado del debate que el CEPI se propone como ejercicio académico, tomando como disparador la negociación en conjunto por parte de Argentina y Brasil, por la cuestión de la deuda externa. Nuestra intención es analizar brevemente las posibilidades que esta iniciativa tiene de prosperar y cumplir sus objetivos

cidas como obstáculos para la consolidación y fortalecimiento de una democracia plena que incluya un enfoque social, y cuyo origen es, en general, sindicado en parte a la adopción irrestricta de las recomendaciones efectuadas por John Williamson hace ya una década(1). Brevemente, ellas recomendaban la adopción de una fuerte disciplina fiscal que tienda a la eliminación del déficit público mediante la progresiva reducción del aparato estatal y, por otro lado, un creciente papel del mercado en los mecanismos de gestión económica, ambas consideradas como las políticas más efectivas para la estabilización de la economía en su conjunto(2). El Consenso de Buenos Aires apuesta a una acción bilateral efectiva para la resolución de los desequilibrios regionales, reconocidos en el mismo documento como origen de las desigualdades sociales, y en el marco de un proceso de globalización que ha traído aparejado un proceso de concentración económica desigual, reconociendo al Mercosur como un espacio de valores compartidos y promoviendo la integración sudamericana como modelo de desarrollo y como instrumento de negociación ante las fluctuaciones del escenario económico.

Sin embargo, es en la Declaración de Caracas donde se explicita por primera vez la relación entre los mecanismos del pago de la deuda y el desarrollo, de acuerdo a las particularidades nacionales(3). Concebida en principio como un ámbito de discusión acerca de cuestiones tales como la energía y el desarrollo, gran parte de los puntos del documento giran alrededor de los temarios que, en un ámbito más acotado, habían sido objeto de tratamiento en el Consenso de Buenos Aires. A este respecto, y además de lo ya mencionado arriba, se destaca la necesidad de integrar la dimensión del desarrollo a las relaciones económicas internacionales, dada la problemática del deterioro de los términos del intercambio y la persistencia de los subsidios agrícolas en los países desarrollados.

Estos dos encuentros sirvieron como prólogo a un acuerdo de carácter más amplio y con objetivos más ambiciosos, que no sólo fuera una mera continuación de lo firmado anteriormente sino que sirviera tanto para fortalecer las posiciones de Argentina y Brasil frente a los organismos internacionales como para apuntalar las excelentes relaciones políticas entre ambos países. En rigor, el Acta de Copacabana define tres puntos:

1- conducir las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito asegurando que el superávit fiscal primario y otras medidas de la política económica no comprometan el crecimiento y garanticen la naturaleza sostenible de la deuda, de forma de preservar incluso la inversión en infraestructura,

2- otorgar un tratamiento fiscal diferenciado a las inversiones asociadas a la financiación de instituciones multilaterales de fomento (como el BID y el Banco Mundial);

3- revisar los mecanismos de licitación en los financiamientos de los organismos multilaterales con el objetivo de fortalecer las inversiones nacionales y regionales, sin perjuicio de las reglas de transparencia.

Otros puntos acordados se refieren a temas de agenda que revisten igual interés y que apuntan a una inserción más amplia en el contexto global, tales como cerrar el acuerdo de integración con la UE al finalizar el año, o la conclusión de las negociaciones comerciales con la India. Por otro lado, y en lo referente al ámbito diplomático, también se acordó un régimen de consulados conjuntos en Hamburgo y Boston, y quizás lo más importante: la participación de un diplomático argentino en la delegación brasileña dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (asiento que ocupa desde el 1º de enero de 2004 hasta el 31 de diciembre de 2005), lo que actualmente se encuentra ya en progreso.

Junto con el Acta de Copacabana, se firmó la "Declaración sobre Cooperación para el Crecimiento Económico con Equidad", que da visos de concreción a lo anteriormente dicho y cuyo título remite al paradigma que desde los años ´90 viene sosteniendo la CEPAL. En efecto, esta declaración atiende a la conformación de instrumentos y

mecanismos de cooperación para un crecimiento económico sustentable en el reconocimiento de un escenario internacional globalizado que hace más vulnerable la situación relativa de los países en desarrollo.

Un contexto político favorable

El contenido de esta propuesta evidencia la importante apuesta de Argentina y Brasil en reposicionarse en el plano hemisférico sentando posiciones fuertes, en contraposición a aquéllas que defienden los organismos de crédito internacionales. No obstante, es innegable la existencia de un escenario fértil para la confluencia de ideas entre los dos estados motores del Mercosur. Este escenario incluye, al menos, tres elementos de coyuntura novedosos.

El primero de ellos es el carácter "histórico" de la cumbre en Copacabana, el cual se basa en que por primera vez dos jefes de Estado ejercen presión públicamente en pos de un cambio positivo de las políticas del FMI. Sin embargo, se debe señalar que existe un primer antecedente reflejado en el Consenso de Cartagena de 1984, al que se arribó luego del anuncio de la moratoria mexicana en 1982(4). Cabe aclarar para todos aquellos que creen ver en este acuerdo una mala reedición de lo ocurrido en aquél momento que es necesario señalar importantes diferencias en relación con aquel grupo de concertación política.

En primer lugar, el Consenso de Cartagena fue concebido con el claro objetivo de cuestionar el mero cumplimiento de los pagos de la deuda, siendo ésta el arma principal con la cual se contaba en un principio, por fuera de los resultados obtenidos al final del cónclave. Esto dista mucho de lo acordado en la reunión de Copacabana, donde no se plantea ni siquiera la posibilidad de dejar de cumplir con las obligaciones contraídas con el exterior. Simplemente, se intenta consensuar principios comunes de negociación frente a los acreedores.

En segundo lugar, no es posible obviar que en la reunión de Cartagena un cártel de 11 países latinoamericanos representaba el 40% de la deuda regional(5) en esta oportunidad solo dos países conforman prácticamente la mitad de la misma. Este dato alude a dos cuestiones que se hacen relevantes en el presente: al crecimiento del poder relativo tanto de Brasil y Argentina con respecto a la década del ´80, por un lado, y al crecimiento sustancial y concentración del monto total de deuda externa regional, por el otro. Teniendo en consideración lo antedicho, se comprende en mayor medida la toma de posiciones para intentar cambiar los métodos contables en vigencia, ya que este porcentaje otorga a ambos países un nivel de presión tal, favorecido por la coyuntura actual, capaz de sentar precedente frente a otros deudores.

El contenido de esta propuesta evidencia la importante apuesta de Argentina y Brasil en reposicionarse en el plano hemisférico sentando posiciones fuertes, en contraposición a aquéllas que defienden los organismos de crédito internacionales.

¿Cuál es la idea dominante del acuerdo logrado en Copacabana? La respuesta a este interrogante se resume en el intento por convencer a los Estados que prevalecenen los organismos financieros para que las pautas exigidas a los países emergentes no comprometan la posibilidad de crecer a éstos últimos. La idea general, en última instancia no es privilegiar la confrontación con los organismos financieros sino la negociación. La estrategia de ambos gobiernos es que en futuras negociaciones con el FMI, se dé prioridad al "crecimiento sustentable".

Otra de las propuestas que se destacan se refiere al tratamiento del monto destinado a infraestructura, el cual se pretende que no sea considerado como gasto sino como inversión, lo cual es reclamado no

sólo por Brasil sino por los gobiernos de Chile y México, entre otros países. Que las obras de infraestructura no se computen como gastos a la hora de calcular el superávit no es un tema menor para países los del hemisferio.(6)

Según los actuales métodos de contabilidad del FMI y del Banco Mundial, todas las inversiones de empresas públicas, incluidas las de infraestructura para el desarrollo, son contabilizadas en las cuentas de "gasto" público. De esta manera, el énfasis está puesto en cambiar la política usual del FMI y del BM basada en controlar el gasto público de manera indiscriminada.

Dicho esto, es indudable que las cuestiones técnicas juegan un papel importante. Sin embargo, la decisión de cerrar el acuerdo baja directamente de la cúpula presidencial de ambos países, y este es un hecho central que da cuenta de la intensidad de las relaciones entre ambos países. Hace solo 20 años este cuadro de situación no era siquiera imaginable, y esto representa el segundo hecho novedoso que favorece acciones como las descritas más arriba.

la decisión de cerrar el acuerdo baja directamente de la cúpula presidencial de ambos países, y este es un hecho central que da cuenta de la intensidad de las relaciones entre ambos países. Hace solo 20 años este cuadro de situación no era siquiera imaginable

La historia de las relaciones argentino brasileñas no se caracteriza por la presencia de entendimientos como el que prevalece actualmente entre los Presidentes Nestor Kirchner y Lula Da Silva. Históricamente, las relaciones bilaterales entre ambos países han oscilado entre la rivalidad de dos Estados en búsqueda de preeminencia al interior de la subregión, y la colaboración amistosa cuando temas comunes como la apertura democrática o cuestiones de materia económica coincidieron en lar en cuanto a las percepciones mutuas tuvo como resultado que tanto en Argentina como en Brasil apareciera, de tanto en tanto, un sentimiento de desconfianza hacia el otro. Esta misma dinámica se mantuvo presente durante las diferentes etapas del Mercosur en tanto éste era entendido en clave política en el momento de su creación, o económica durante el último decenio del siglo pasado. De cualquier manera, el proceso de conformación del bloque sirvió como un buen termómetro del estado de situación entre Argentina y Brasil.

Sin duda, el resabio histórico de desconfianza existió en el diálogo entre ambos países. Las dificultades durante la negociación del acuerdo pusieron de manifiesto, del lado brasileño, a sectores encontrados en torno a la viabilidad de un acuerdo con la Argentina, representados en las figuras del Secretario de la Casa Civil José Dirceu y el Ministro de Economía Antonio Palocchi como partidarios y opositores, respectivamente, de la implementación de una estrategia conjunta en torno a la cuestión de la deuda.(7) La primacía del sector más estrechamente vinculado a Lula y, en última instancia, la voluntad política del mismo permitió que el acuerdo tuviera el visto bueno de Brasil.

La definición de Celso Amorim, que refiere a "situaciones distintas y posiciones comunes"(9) puede ser interpretada bajo diferentes lecturas. El arribo a un consenso final en el marco de posiciones tan diferentes como las de Brasil y Argentina en materia financiera implica la continuación de una política que, coherentemente con lo anunciado por Lula y Kirchner al comienzo de sus respectivos mandatos, priorice el reforzamiento de una "sociedad estratégica" inclusive en un tema de agenda tan delicado. Pero, por otro lado, a ambos países los acucian las necesidades políticas. En el caso argentino, las frecuentes críticas por parte de la oposición y ciertos sectores de la prensa de cierta ambigüedad en las negociaciones emprendidas por

el gobierno con el FMI, refiriéndose con esto a una posición combativa en las palabras pero más dada a la concesión en los hechos, hacen que el consenso arribado en Copacabana pueda ser presentado como una alternativa que sintetice posiciones fuertes y voluntad de negociación.

El caso brasileño presenta similaridades pero apoyadas en aristas diferentes. El avance negativo de la economía durante el primer año de gobierno de Lula, las críticas a la ortodoxia del programa económico (que han llevado incluso a una escisión dentro del PT), la próxima suba de las tasas de interés en EEUU y, sobre todo, la proximidad de las elecciones municipales en los centros urbanos más importantes, entre ellos, São Paulo, a las que el propio gobierno ata su futuro político, permiten pensar en el Acta de Copacabana no sólo como un instrumento estratégico de política exterior sino también, al igual que en el caso argentino, como un gesto que pretende satisfacer a los sectores políticos y sociales más descontentos con el rumbo económico.

Si a este nuevo rumbo tomado por Argentina y Brasil se suman más países, es posible que en un futuro mediato pueda producirse un movimiento internacional importante. Se habla aquí de la formación de una masa crítica que tenga la fuerza suficiente para emprender negociaciones con el FMI. Es claro, entonces, que una polarización significaría volver a foja cero.

El último elemento coyuntural que se presenta como novedoso es la particular situación en la que se encuentra el FMI. Las sucesivas crisis económicas internacionales, interpretadas como propias del modelo capitalista, y los pobres resultados a nivel social de los programas de ajuste recomendados por el organismo han generado un creciente descrédito hacia el mismo. Si se toma en cuenta el objetivo para el cual fue creado, no podemos dejar de notar que su accionar es desde hace tiempo contradictorio con su función original, y este hecho no sólo es destacado por analistas económicos sino que es reconocido por el propio organismo. Como consecuencia, su pérdida de legitimidad se hace evidente. Por otro lado, la particular situación institucional que vive el organismo con el paso de tres presidentes en pocos meses (Horst Köhler, Anne Krueger y Rodrigo Rato), si bien no hace pensar en un cambio de rumbo sustancial con respecto a la línea política habitualmente seguida(8), abre la posibilidad de una negociación en términos diferentes.

Parte de este argumento está probado en el tratamiento diferencial otorgado a Brasil en el reclamo principal del Acta de Copacabana, esto es, el cálculo de los gastos de infraestructura como inversión(9). Esta situación conlleva tanto ventajas como desventajas. La primera es que sienta un precedente que puede ser de utilidad para Argentina en el mediano plazo, al ser pasible del mismo tratamiento. La segunda, no obstante, puede ser interpretada como un intento de quebrar el frente recientemente consolidado, más allá de la diferente óptica con la cual el FMI observa a Brasil, en relación al cumplimiento de lo pactado.

El arribo a un consenso final en el marco de posiciones tan diferentes como las de Brasil y Argentina en materia financiera implica la continuación de una política que priorice el reforzamiento de una "sociedad estratégica"

Papel del Mercosur

A pesar de lo dicho, cabe preguntarse si el consenso entre Argentina y Brasil es factible de prolongarse o fortalecerse, en virtud de numerosos antecedentes históricos que desmentirían lo pactado. Aún la confianza mutua está en vías de crearse y los mecanismos para ello no están maduros, como así tampoco lo está la construcción de una visión compartida por los dos gobiernos. En efecto, las diferentes facciones, pro integracionistas y su

contraparte que existen al interior de cada estado inciden en la ejecución de las políticas llevadas a cabo.

A estas alturas, cabe planterse algunos interrogantes. En primer término, si es suficiente el acuerdo solo a nivel de jefes de Estado para concretar este proyecto; y, en segundo lugar, si para que este acuerdo de voluntades sea tomado en serio tanto por los organismos de crédito como por los países acreedores, es necesario que provenga de un marco institucional como el que provee el Mercosur, tomando en cuenta que el Consenso de Buenos Aires y el Acta de Copacabana invitan a los otros estados miembros a unirse a esta alternativa.

Quienes piensan que el Mercosur debería contar con una institucionalidad similar a la de la UE sostienen que esto conllevaría un acuerdo que dependa menos de las voluntades políticas del momento y más de lo acordado dentro de un ámbito institucional. A pesar de que las instituciones surgen por voluntad política, éstas no pueden caminar por sí solas si no son impulsadas por un marco ideológico y político, sumado a una coyuntura favorable que las empuje.

Por otro lado, es sabido que el Mercosur fue creado dentro del contexto propio de la década de los ´80, en el cual el problema de la deuda estaba ubicado como tema prioritario en la agenda internacional. La creación de bloques regionales era percibida como una manera de atenuar los costos que este problema generaba. Ahora bien: es inevitable reconocer, luego de todo lo dicho, que el Mercosur no puede negociar este tipo de cuestiones, ya que un esquema de negociación en conjunto de la deuda trasciende su capacidad de acción. La misma lógica del problema indicaba que la deuda era un tema altamente sensible que obligaba a los distintos Estados a actuar en solitario frente a los organismos de crédito internacionales. Por otra parte, el mismo bloque entendido como institución política no lo puso como objetivo, entre otras causas por un motivo puramente logístico relacionado con la incapacidad de instrumentar políticas comunes entre los distintos miembros en la cuestión de la deuda.

No obstante esto, como ya se dijo, en la "Declaración sobre Cooperación para el Desarrollo Económico con Equidad" se invita a los países miembros del Mercosur y adherentes a participar de esta iniciativa. Al respecto, se debe destacar que la repercusión dentro del ámbito del Mercosur ha sido en forma casi unánime, afirmativa, con la sola excepción de Uruguay y Chile.

Con respecto al primero, se puede apreciar que el gobierno uruguayo se mostró distante del acuerdo Lula-Kirchner. Algunas fuentes de dicho país se refirieron a la iniciativa como "técnicamente indiferente". Esta postura seria coherente con la tesitura de la actual administración, la cual vería con buenos ojos la puesta en vigencia del ALCA a principios del 2005. Mientras Uruguay se mantenga al margen, las iniciativas de conformar un bloque homogéneo que sea percibido como tal con capacidad de negociación quedarían pospuestas. Es en este marco en el que las elecciones de octubre en Uruguay cobran importancia, ya que el candidato del Frente Amplio-Encuentro Nacional-Nueva Mayoría (FAENNM) Tabaré Vásquez ha declarado su apoyo a esta iniciativa, y un eventual triunfo frentista permitiría consolidar la fuerza de esta política.

En el caso chileno, debemos decir que a pesar de que la Administración Lagos comparte matices ideológicos similares a los de Kirchner, Lula y Vásquez, en los últimos años su política exterior ha estado orientada más hacia el norte que hacia sus vecinos hemisféricos, lo cual se verifica con el acuerdo de libre comercio firmado con EEUU el pasado año. Además, cuenta con una economía más estable y previsible que le otorga mayores márgenes de maniobra.

Con todo, la coyuntura, en principio, se presenta favorable para nuestros países, y acuerdos como el Acta de Copacabana son herramientas útiles para aprovechar la fuerza que la unión conlleva. En definitiva, se trata de la búsqueda de una fortaleza que no está dada por la mera sumatoria de la aportada por los distintos países.

Conclusión

El Acta de Copacabana es un eslabón más de una sucesión de acuerdos destinados a fortalecer la posición bilateral, pero también propone una visión hemisférica del problema de la deuda, evidenciada en la convocatoria a los países miembros del Mercosur. La seguidilla de conferencias y negociaciones que se iniciaron en Caracas y Buenos Aires y que culminaron con la firma de dicha Acta coincidieron, no por casualidad, con dos procesos de gran importancia: el primero de ellos es un "relanzamiento del Mercosur", que incluye tanto un mayor énfasis en la variable política del mismo y la construcción de un engranaje institucional. En segundo lugar, la firma del Acta se produjo en momentos en que la mera implementación del proyecto del ALCA se encuentra en crisis y, a nivel regional, toma cada vez mayor vuelo la unión entre el Mercosur y la CAN. Obviamente el poder negociador de tal unión sería de mucha mayor envergadura que el que podría alcanzar cualquier país de la región individualmente, y el impulso que acuerdos como el firmado por los gobiernos argentinos y brasileños llevan a cabo no es menor en vista de tales objetivos, a pesar de que los resultados a corto plazo puedan ser menores a las metas que tanto Lula como Kirchner ambicionan con respecto al tratamiento de la deuda externa.

Por fuera de ello está claro que la finalidad que persiguen estas propuestas no es solamente la solución de cuestiones puntuales. Se pretende, en definitiva, encontrar caminos que permitan un mayor desarrollo de las potencialidades regionales y aumentar el margen de maniobra relativo de países como los de la subregión, en un contexto en el cual las posibilidades de desarrollar las economías nacionales y de una política exterior más activa y autónoma se hacen cada vez más complicadas.

Argentina y Brasil han decidido insertarse conjuntamente en el plano internacional, en distintas situaciones pero con objetivos similares. Buena parte de su éxito depende de esta propuesta. Depende de la combinación de tres factores: voluntad política, viento a favor y capacidad de maniobra, y las potencialidades de este camino pueden redundar en enormes ganancias para nuestras golpeadas sociedades. ❑

Citas:

1- Bresser Pereira, Luiz Carlos, “La crisis en América Latina: Consenso de Washington o crisis fiscal?”, en revista “Pensamiento Iberoamericano”, Madrid, enero-julio de 1991, n° 19.

2- “Si después de 10 años de reformas liberales y pro mercados obtuvimos malos resultados, ergo las políticas aplicadas fueron erróneas...Resumiendo, el Consenso de Washington estaba equivocado, por la razón que fuera y es necesario lograr un conjunto de principios nuevo que sea superador de aquél” Espert, José Luis, “El Consenso de Buenos Aires”, 7 de noviembre de 2003, en www.cep.org.ar/download.php?el_**consenso**_de_**buenos_aires**.doc

3- Así, el Punto 9 es claro al respecto: “Reconociendo que el desarrollo económico sustentable es el principal factor para que los países endeudados logren cumplir con los pagos del servicio de sus deudas, apoyamos la necesidad de que las instituciones financieras internacionales otorguen a los países en desarrollo espacio político para que se adapten a cada país y a sus necesidades de desarrollo”, Declaración de Caracas, http://www.mre.gov.ve/Noticias/XII-CumbreG15/documentos.htm#00

4- Krakowiak, Fernando,“Crónica de un club frustrado: el Consenso de Cartagena”, en www.cadtm.org/article.php3?id_article=572

5- Los países que tomaron parte en dicha conferencia fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Venezuela y Uruguay.

6- Rodríguez Yebra, Martín, “Alianza estratégica con Brasil”, en La Nacionline, 17-07-03,

7- Esnal, Luis, “Palocci dijo que no, pero volvió a criticar, en La Nacionline, 20-03-04,

8- Barón, Ana, “Krueger desafió a la Argentina y a Brasil a aportar ideas nuevas”, en http://old.clarin.com/diario/2004/03/17/p-00601.htm

9- Gosman, Eleonora, “El Gobierno dice entender que el FMI sea más flexible con Brasil”, en http://old.clarin.com/diario/2004/04/28/p-00901.htm, 28-04-04.

LA GEOPOLITICA EN LA ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO INTERNACIONALISTA LATINOAMERICANO

Desde el Centro de Estudios Políticos e Internacionales nos hemos propuesto la tarea contribuir al debate y la formación académica como uno de los aspectos más importantes de nuestro trabajo institucional. Para ello es indispensable no sólo contar con la perspectiva meramente académica, sino también con la que pueden brindar aquellos profesionales que, en el día a día, trabajan en la gestión pública.

En este sentido, como apoyo y aporte a los constantes esfuerzos que se realizan desde las Escuelas de Relaciones Internacionales y de Ciencia Política de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario en la tarea educativa diaria, se ha organizado el curso: "La geopolítica en la actualidad del pensamiento internacionalista latinoamericano". El mismo se realizó en las aulas de la mencionada Facultad durante los días 5, 7 y 11 de mayo.

Los panelistas que distinguieron esta iniciativa fueron el Embajador Pedro Villagra Delgado, quien expuso sobre defensa y seguridad hemisférica; el licenciado Adolfo Koutoudjian el cual disertó sobre los lineamientos estratégicos para la Argentina; el Ministro Felipe Frydman el cual basó su exposición sobre los temas económicos de la geopolítica y el licenciado Gastón Mutti abarcó los temas que hacen a la construcción del espacio nacional.

Agradecemos especialmente la colaboración del consejero Pedro Von Eyken de la Dirección de Vinculación con Organizaciones del Tercer Sector de la Cancillería, por su inestimable aporte para la realización de este curso.

La Construcción del Espacio Nacional: Perspectivas Teóricas de la Geopolítica

Gastón Mutti
Docente de la Facultad de Ciencia Poítica y Relaciones Internacionales

¿De qué estamos hablando con el tema de geopolítica? Cuando nosotros trabajando estos dos conceptos, geografía y política, estamos utilizando un molde muy particular al cual vemos nacer con la modernidad. Para ser muy claros en algo veremos un mapa medieval del mundo conocido hasta la época, aunque parezca raro esto es Europa, esto es África y esto es Asia, tiene una forma de "T", y a su vez reproduce en cierta forma la trilogía de Dios, padre, hijo y espíritu santo. La concepción geográfica de la época llevaba a pensar de esta forma el mundo, con una impronta muy grande del principio religioso.

Una de las preocupaciones que desde la Ciencia Política o de las Relaciones Internacionales se empiezan a dar, es la territorialidad, o sea ¿por qué no estudiar la geopolítica en el sentido de la territorialidad, en el sentido material que hace posible la política?. La política y el discurso político necesitan de dos referentes, espacio y tiempo; es aquí donde está la dificultad. El tiempo significa dos cosas distintas, en distintos momentos.

Con respecto al espacio ¿Es el espacio quien regula lo político o es lo político quien regula es espacio? En líneas generales puedo decir que el Estado, el Estado nación, ha sido quien ha buscado preferentemente regular el espacio a lo largo de los últimos siglos, desde su construcción. Cuando nosotros vamos a ver esos viejos mapas no tenemos una idea clara de qué es la idea de frontera. Las fronteras del Imperio Romano, por tomar un ejemplo, eran absolutamente móviles y permeables. Nosotros hoy pensamos a las fronteras casi como pétreas; pero lo que tenemos que entender es que en primer lugar el Estado nación no existió siempre, y en segundo lugar las fronteras no existieron siempre. Esto nos lleva a pensar que los espacios son permanentemente definidos y muchas veces redefinidos.

Por esta razón tenemos que observar a la geopolítica, no como una determinación de la geografía, hacia lo político (este fue un dato muy importante de la enseñanza de la geopolítica durante muchas décadas). Desde mi óptica, no podemos escindir del estadio de la geopolítica del Estado el problema de la estatalidad, lo que pasa es que también se nos va a mezclar otra palabra: "nación". Es con la constitución de los Estados, entendido en el sentido de Estado nacional, que vamos a tratar de empezar a desarrollar algunas ideas de esta exposición.

Hay un dilema, que es que se ha unido generalmente el concepto de geopolítica con el concepto de desarrollo. En cierta forma la idea de geopolítica estaba íntimamente vinculada con la idea de desarrollo económico, social, cultural. Geopolítica implicaba buscar las mejores condiciones para alcanzar estándares que otras naciones ya tenían, el problema está en que la pregunta que nos podríamos hacer es si a pesar de tener las condiciones geopolíticas se lograría el desarrollo.

Nos basaremos, en líneas generales, en Wallerstein, un pensador que ha introducido estas temáticas al interior del pensamiento sociológico y político. Wallerstein con su concepto ya clásico de economía mundo va a sostener que a pesar de cómo fue planteado el pensamiento geopolítico, necesariamente el desarrollo tiene que contener el subdesarrollo.

Otro componente del pensamiento de Wallerstein es el que nos llama a pensar un sistema mundo. El no habla de globalización, habla de sistema mundo, muy anterior a la situación del siglo XX en que nosotros pensamos cuando hablamos de globalización. Wallerstein sitúa el comienzo del sistema mundo actual en el S. XVI con la expansión europea.

En un viejo artículo de Rostow muy criticado, pero

aun hoy, muy sugerente, se plantean las ideas de las etapas atravesadas por una sociedad en su desarrollo, esta idea del etapismo está fuertemente puesta en discusión por Wallerstein. Para él el modelo económico mundo capitalista se distancia de la forma normal lineal evolutiva, en la que lo pensaban los desarrollistas. En la economía mundo, ricos y pobres forman parte de un único sistema y experimentan distintos procesos en el seno de ese sistema: el desarrollo y el desarrollo del subdesarrollo; de esta manera se pueden definir tres elementos centrales del sistema mundo, un mercado único a nivel mundial, un sistema de múltiples Estados y la existencia de estructuras tripartitas. ¿Qué es esto de las estructuras tripartitas? Cuando nosotros vemos la literatura marxista generalmente estamos hablando de estructuras bipartitas, proletariado burguesía; pero Wallerstein ha estudiado las estructuras que generan desigualdad como tripartitas. Éstas producen una mayor estabilidad entre las partes que si se tratara de enfrentamientos entre dos; así entre la periferia y el centro se encuentra la semi- periferia que actúa como mejorador del enfrentamiento que se podría polares. Él considera que analizar el sistema mundo capitalista o analizar las sociedades nos lleva a considerar estas estructuras tripartitas en otros términos. Entre los dos polos hay una especie de sector que actúa como colchón de los conflictos que se desarrollan. En esta visión, el mundo es entendido como una red jerarquizada con flujos asimétricos donde el Estado es la clave de esta red.

el Lic. Gastón Mutti afirma que la noción de espacio territorial se está desdibujando como consecuencia de la permeabilidad de las fronteras nacionales, producto de la difusión del fenómeno de la globalización

Anderson plantea que para la construcción del nacionalismo instrumentos muy importantes fueron la unidad lingüística y la educación pública, herramientas que hicieron que la mayoría de la población extranjera que emigraba a nuestro país, pudiera comenzar a sentirse como "parte de". Él se pregunta cómo comienza una sociedad a imaginarse como pueblo, como nación, y para él la lengua, el periódico, la prensa y la actividad burocrática del Estado es lo que nos permite avanzar en este camino. Por eso aquí estamos invirtiendo la relación. Muchos historiadores, entre ellos Romero (citado por Anderson), dicen que el Estado construye la nación y, cual es otro instrumento, la historia. Entonces qué es lo que nos dicen, la historia ¿es la historia del pasado o es la historia del presente? Parecería que los pueblos tienen ancladas sus raíces en fuertes piedras, pero cuando empezamos a recorrer la historia nos damos cuenta de que en realidad la historia es una utilización del Estado para la justificación del presente. ¿Cómo se produce la nación entonces? Como ya hemos dicho se considera que los principios fundamentales son el territorio y la lengua. Ya hemos señalado que el territorio es un elemento fundamental en la construcción del Estado, marca los límites hasta donde se irradia la fuerza de la nación. Entonces la centralidad lingüística podría ser un punto de partida de todos

Una pregunta que nos podemos hacer es hasta qué punto nos sigue sirviendo la noción de espacio, porque el problema que vamos a tener ahora es que todo lo dicho está haciendo agua con lo que nosotros sí, llamamos globalización. Las fronteras se vuelven permeables, y empiezan a explicarnos menos cuestiones.

Diagramando esto, me gustaría discutir un poco la cuestión de la cartografía, que fue muy compleja para las sociedades. El mapa es una representación mental y en él lo que importaba no era la fiabilidad de esto sino que el espacio estuviera en relación con una idea cósmica de la teología. Los mapas tienen un arriba y un abajo, inconscientemente hay una valoración positiva del arriba y el abajo, esto es lo que nos lleva a pensar que hay una doble inversión. En primer lugar el arriba y el abajo, cuando nosotros sabemos que en el universo no hay el arriba y el abajo; por otro lado, hay una segunda inversión que es el achicamiento de ciertos espacios y el agrandamiento de otros. El otro tema es que nosotros estamos aceptando un corte que tiene que ver con la hora cero, y que tiene que ver con la colocación del meridiano de Greenwich, los grados que tienen la circunferencia terrestre. Los tiene, no es que estén inventados, pero que se haya colocado en el grado 0º o 180º en cada uno estos lugares también implica una determinación de carácter político, cuando esto se realiza se está plasmando el momento de mayor esplendor del imperio británico.

La idea rectora que veníamos trabajando hasta aquí era la de soberanía estatal. La soberanía estatal está manejada en base a coordenadas cartesianas, todo mapa implica abscisas y ordenadas, en estas coordenadas de dos dimensiones. Ahora bien, el problema es que en esta perspectiva en que a dominado la escala del Estado nación se prioriza un sólo nivel que está ejemplificado por, al decir de Andersons, la geometría Euclidiana y la física Newtoniana. El espacio tiende a ser visto como homogéneo, como si no fueran a producirse cambios. Se pensaba que el Estado nación iba a durar por siempre. A esta visión del espacio absoluto se le contrapone una visión más actual, del espacio geográfico como relativo; esta concepción relativa ya no se sustenta en la idea de tiempo de la física Newtoniana, sino que se sustenta en el concepto de tiempo de la física de Einstein; el tiempo y el espacio se consideran relativos. Esto lleva a pensar al espacio y al tiempo como mudables, como cambiantes y como cambiables. La modificación producida debe ser comprendida desde esta perspectiva y no como un mero cambio de escala, así pueden pensarse los procesos políticos, en una variedad de niveles, y estos niveles son escalas diferentes, no grandes y pequeñas como aquella paradoja de Gulliver. ¿Y cuáles son esos niveles? hay macro-regiones, micro-regiones, existen ciudades mundiales, existen localidades. Por supuesto, sigue existiendo el Estado-nación. Esta modificación de las escalas se produce a partir del siglo XIX, pero fundamentalmente en el siglo XX, luego de la Segunda Guerra Mundial con la complejización de los procesos de transnacionalización.

Hoy lo local no necesita de lo nacional para expresarse. Por ello esta preponderancia de lo global no deja de producir asimetrías en las consecuciones de los bienes y beneficios en el ámbito de lo local. Y esto es un punto que tenemos que volver a destacar. Es la idea de Wallerstein: para que exista desarrollo, debe existir desarrollo del subdesarrollo.

En ella encontramos, en primer lugar, modificaciones del sistema capitalista. Estas no desconocen que el capitalismo ha sido, en los siglos anteriores, internacional. Wallerstein nos dice esto: el capitalismo siempre fue internacional en sus objetivos, pero en los últimos años esta tendencia implícita en la idea de mercado ha evolucionado hacia una economía transnacional o global.

La particularidad de nuestros días es que esta ancla se ha soltado. Hoy los mercados tienen otro tipo de dimensión, que es lo que nos permite pensarlo en este momento como algo diferenciado. Por ello, desde capitalismo centrado en el principio de nacionalidad, se ha pasado a sustentar en la idea de transnacionalidad. Retrabajemos esta idea. El capital fijo, el capital productivo, necesita espacios fijos concretos. Sigue necesitando de la estructura

del Estado, lo que pasa es que ese capital fijo productivo cada vez más se ve sometido a una situación en la cual las fronteras no contienen la producción de los otros capitales. Desde esta perspectiva, los Estados han perdido mucho de su poder económico pero continuarán teniendo nuevos y cruciales roles. Los Estados se han achicado, pero no necesariamente se han debilitado. El capitalismo sigue necesitando de estados fuertes, contrariamente a lo que uno intuye como lógica fundamental del liberalismo.

Esto nos lleva a otro tipo de preocupación, como es el enfrentamiento entre el principio de dependencia y el principio de territorialidad, según lo entiende Anderson. El enfrentamiento es falso. Sus argumentos se sustentan en la necesidad de los capitales en el marco de la globalización de seguir gozando del resguardo brindado por el poder político-militar.

Los parques nacionales de la Argentina, y esta es una idea geopolítica de los 50, tenían que ver con barreras frente a lo que se definía como hipótesis de conflicto. En nuestro país, había dos: Brasil y Chile. Estos parques fueron ideados para que ningún habitante extranjero pueda comprar esos terrenos. Fueron ideados para evitar cualquier tipo de intromisión de los otros países. Hoy sirven para guardar la bio- diversidad, sirven como reservorio del agua, etc. Pero hoy no seguimos pensando desde una perspectiva político-militar, un parque nacional no va a detener el avance de un misil.

Todos estos cambios pueden ser sintetizados en las siguientes cuatro dimensiones: Va a seguir existiendo un sistema de Estado-nación que va a existir con una economía mundo-capitalista, va a seguir existiendo con una división internacional del trabajo que va a estar resguardada o impuesta por un orden político-militar mundial. Deberíamos intentar no pensar ciertas naturalizaciones que hacemos inconscientemente, seguir tratando de romper esta lógica según la cual el desarrollo está dado por causas meramente geográficas. Tenemos que empezar a entender al desarrollo conjuntamente con el subdesarrollo y empezar a pensar en una lógica que las relaciones internacionales han incorporado mucho tiempo atrás, que es el concepto de potencias intermedias que, en última instancia, podría asemejarse a esta idea de los colchones de los que Wallerstein nos hablaba. ❑

Claves estratégicas para la Argentina

Lic. Adolfo Koutoudjian
Subdirector de la Escuela de Defensa Nacional

El punto de vista geopolítico es un abordaje territorial, si se quiere, de las Relaciones Internacionales y de las Relaciones Nacionales. Intenta poner énfasis en el marco geográfico y en el marco territorial y el marco espacial de los fenómenos.

Lo que hace a la fortaleza de un estado es su espacio, su libertad de movimiento, su cohesión interna, y su acceso a recursos esenciales. Por poner un ejemplo, Argentina no es una de las naciones más importantes del mundo pero tampoco es poca cosa. Si cae Argentina debido a la cuestión de la deuda, caen muchos en el mercado mundial, por la magnitud de la deuda y porque tenemos una serie de recursos que crecientemente son apetecibles en el siglo XXI. Un ejemplo de la importancia de la cohesión interna es la ex Yugoslavia. Si no hay cohesión interna, el país se desmiembra.

Respecto al acceso a los recursos naturales, donde el factor energético es clave, el análisis es que estamos frente a una verdadera guerra por los recursos. Hay un factor en esto que es esencial: la correlación entre el crecimiento del producto bruto de un país y el crecimiento de su demanda energética, la cual es aproximadamente de 1,4 o 1,5%, Es decir, que por cada punto de crecimiento del producto bruto nacional de un país, esto tiene como mínimo, un crecimiento del 1,5% en la demanda energética. Hoy en Argentina, que crecimos el 8%, la demanda energética creció el 12,5% y eso nos llevó entre otras cosas, al desabastecimiento energético de gas. China está creciendo al 8%, el año pasado, quiere decir, que demandó de 12 al 13% anual de petróleo, gas y energía eléctrica. Ahora bien, ¿de dónde lo sacan? Petróleo casi no tienen. Al gas lo esperaba del Asia Central pero ahora esta la Infantería Marina en Afganistán, y el petróleo lo importa del Medio Oriente, donde también están los norteamericanos. Sus recursos de agua, son limitadísimos. Si la economía china crece al 8% quiere decir, que en 10 años tiene que duplicar su capacidad energética actual. De dónde la va a sacar y cómo es la gran pregunta. Y de aquí surgen los potenciales conflictos. Lo mismo ocurre con la India, en donde tres mil millones de personas tampoco tienen acceso a una gota de energía.

El segundo factor, disponibilidad de agua potable a precios razonables. Con esto les quiero decir que, si no hay energía y no hay agua, no hay desarrollo posible. ¿Cómo han obtenido históricamente los pueblos esos recursos? La disponibilidad de tierra cultivable en latitudes medias. Y los países de latitudes medias que tienen llanuras más o menos cultivables son cinco, la llanura central europea, la llanura central norteamericana, la llanura central china, las llanuras centrales de Rusia y Ucrania, y luego la Cuenca del Plata, que es la única llanura de clima templado apta para cultivos de latitudes medias que está dividida entre 4 países, y donde el capital extranjero puede invertir sin mayores restricciones.

Desarrollo tecnológico, investigación científica, esto punto es clave. Argentina tiene aproximadamente medio dólar por habitante al año en investigación científica, cuando Estados Unidos tiene 80 o 90 dólares y Japón 120 dólares.

Tasa de ahorro interno, la tasa de ahorro de los países intermedios, es más o menos del 16 o 18%. La tasa de ahorro de China, en cambio es, más o menos del 23%. Tienen una tasa de ahorro fenomenal.

Los factores de desarrollo, claves para el desarrollo mundial tienen que ver con el transporte de los mismos, con el flujo de recursos, por dónde pasan, quién los lleva y los trae y por la posición geográfica del factor. Los factores de desarrollo son importan-

tísimos pero de éstos se pueden derivar muchos otros temas.

Esta reestructuración geopolítica mundial que se está produciendo tiene una clara tendencia a la fragmentación del estado nacional y a la conformación de grandes espacios económicos regionales.

Desaparecieron estados como la URSS, hoy Congo no existe, Albania está bajo control de las tropas de la ONU, Kosovo no existe, es decir, han desaparecido Estados y se están conformando nuevos, lo vemos en la UE. Existe, obviamente, una hegemonía geopolítica y estratégica de los EEUU en medio de una gigantesca lucha por espacios con recursos naturales valiosos. Hay un gigantesco crecimiento del sector financiero mundial que provoca recurrentes crisis en los países intermedios. En el año 80, el producto bruto mundial estaba conformado de 4% solamente, del sector financiero, en este momento la moneda electrónica, representa el 40% de la economía mundial con lo cual todos los economistas, ministros y presidentes (de cualquier ideología), deben negociar con el sector financiero y los comités lobbystas, porque tienen miedo que las finanzas vayan hacia donde la tasa de interés es más alta, con lo cual se puede desarticular una economía como la Argentina y provocar la caída de un gobierno, como pasó en Bolivia con Sánchez de Lozada.

El Lic. Adolfo Koutoudjian sostiene está produciendo una clara fragmentación del Estado Nacional y la conformación de grandes espacios económicos regionales

La nueva geografía económica que se está configurando en el mundo señala que 25 ciudades del sistema de world cities tienen el 70 % del producto bruto mundial. Es decir, no se habla de países sino de ciudades. Lo que se está produciendo es un sistema económico mundial donde ya no existe un predominio económico del Estado Nación, sino de las ciudades dominantes mundiales. Entre ellas podemos nombrar New York, Londres, Tokio, las tres macro ciudades que manejan las grandes redes mundiales. Luego aparecen las ciudades secundarias, como Chicago, Los Ángeles, Singapur, Zurich, Frankfurt o Bruselas. Sólamente San Pablo tiene un relativo rol de ciudad importante en el marco mundial y recién en el tercer nivel aparecen Buenos Aires, Río de Janeiro, Caracas, México CD. Esta es la nueva geografía mundial, es la nueva geopolítica mundial que se está creando. Lo interesante de esta dinámica mundial moderna es que se está dando un fenómeno que en términos marxistas podríamos conceptuar como que “la infraestructura económico-social está cambiando la superestructura política”.

En América del Sur la principal amenaza es la fragmentación. En segundo lugar, hay una re discusión de la geografía social, de la psicología social y de la cultura. Por ejemplo, en México, la gente de Chiapas se considera chiapatecas, no mexicanos. Está pasando algo nuevo, hay una búsqueda de nuevos paradigmas económicos sociales. Los partidos de izquierda fueron pasando

talistas) ya que esta es la única posibilidad que tienen los llamados "partidos populares" de ponerle límites al capitalismo. El cuarto aspecto es el relacionamiento con los EEUU como eje fundamental de la política latinoamericana. Todos queremos negociar con EEUU, entonces, a pesar de que estamos queriendo armar el Mercosur, cada uno tiende a hacer su negociación con EEUU y obviamente los norteamericanos aprovechan esto. En definitiva, lo que estamos afirmando, en cuanto a la geopolítica propiamente dicha, a su aspecto territorial, es que el principal problema es la exclusión-inclusión de espa-cios en América del Sur. En segundo lugar, la reestructuración estatal por el debilitamiento de algunos Estados.

La división geopolítica del interés norteamericano en el Caribe y en el Cono Sur son diferentes: concretamente, Venezuela y Colombia es una cosa y Argentina, Uruguay, Chile es otra. Otro de sus intereses geopolíticos pasa por la creciente conflictividad política en la región entre los que se destaca el suscitado por el reclamo de la salida al mar que Bolivia tiene con Chile.

La situación sudamericana, básicamente está dividida en 2 grandes temas: La cuestión atlántica con mediana vocación integrativa y la cuestión del pacífico con escasa o nula vocación integrativa. En el Cono Sur lo que se esta dando es un claro eje de integración comercial (bioceánico) San Pablo-Buenos Aires-Santiago. Esta es la realidad geoeconómica de América del Sur, es la gran diagonal de la riqueza. En esa zona se concentra el 75% del poder sudamericano, producto bruto y población. En tanto que el resto de América son economías de enclave, una economía de extracción y de exporta-

ejes del desarrollo en donde nacen, crecen ciudades, regiones y Estados Nacionales, y los que están fuera de los ejes de desarrollo desaparecen. Es decir, el cambio de los flujos económicos territoriales, rearticula toda la estructura política de la nación. En Sudamérica hay espacios vacíos en medio de espacios desarrollados. Esta es la gran asignatura pendiente de nuestros países.

¿Qué está pasando en Sudamérica? El crecimiento de las grandes urbes millonarias, trae problemas de delincuencia y narcotráfico. La expansión de la

Lo que se está produciendo es un sistema económico mundial donde existe un predominio de las ciudades dominantes mundiales y no del Estado Nación

frontera agropecuaria, sobre todo de la soja, como se dio en Argentina, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Respecto a la mayor integración energética del Cono Sur y a la creciente incidencia del canal Bioceánico es cierto que la integración es una realidad pero es cierto también la quiebra, la fragmentación. Los espacios vacíos sudamericanos, la Amazonia, la llanura Chaco-Pampeana, la Patagonia y la llanura del Orinoco. Como dato relevante, en esta última región se acaban de descubrir yacimientos de petróleo y gas que según las compañías petroleras representan el 9% de las reservas mundiales, en la frontera entre Colombia, Venezuela y Brasil. Esta es la zona donde operan las

FARC.

En cuanto a la Argentina, sus características geopolíticas claves son: si bien está en una posición periférica en los circuitos del comercio mundial, es un país relevante en cuanto a las rutas comerciales que lo atraviesan, país Atlántico y Antártico, pero los dos aspectos más importantes son que es un país de convergencia de tráficos y culturas.

Es un país síntesis, con tendencia al mosaico de culturas. Esta es la preocupación, tenemos una cultura regional fuertemente desequilibrada. Una verdadera ponderación del valor argentino se da por los ámbitos geográficos, económicos y de desarrollo humano, de qué margen de territorio se dispone, cuánta población, qué cantidad de agua por habitante, qué disponibilidad de suelos cultivables, qué cantidad de recursos energéticos. El principal problema estructural argentino es el producto bruto y población, el producto per. cápita está muy mal distribuido.

Sintetizando, el análisis geopolítico de la Argentina pasa por estos temas: una región nuclear geoeconómica, con una región metropolitana de fuerte influencia. Cuando hablamos de la región nuclear hablamos sólo de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Cuyo, el corredor de la ruta 7, el Alto Valle, toda la zona del Comahue. Es el núcleo duro de Argentina, el que nunca podemos dejar decaer pero el gran problema argentino es que existen dos regiones desarticuladas respecto de la región nuclear.

Los objetivos de los móviles geopolíticos se resumen en cinco puntos:

1. aspirar a la unidad nacional,
2. aspirar a mantener geográficamente su esquema de dominio
3. aspirar al no estrangulamiento económico
4. aspirar a la no desconexión mundial
5. y a la realización humana de sus habitantes

Intereses geopolíticos que nunca hay que olvidar y en los que hay que insistir siempre. ❑

Defensa, Seguridad hemisférica y los cambios recientes en la geopolítica

embajador Pedro Villagra Delgado*
Director de Seguridad Internacional, Asuntos Nucleares y Espaciales de la Cancillería

Existe un panorama de incertidumbre y peligrosidad a nivel global que tiñe el enfoque de los temas de seguridad.

Sin embargo, en América Latina esa realidad no es inmediata. Es decir, si bien a nivel hemisférico afrontamos toda una gama de amenazas, entre ellas no figuran los conflictos bélicos de naturaleza interestatal.

Con esto queremos decir que hay que separar claramente el escenario global del hemisférico, ya que pese a la preocupación en cuanto a la evolución de la situación internacional no debemos olvidar aquellos problemas que nos afectan más directamente.

Tenemos que tener presente que el cambio de paradigma en EEUU como consecuencia de los atentados del 11 de Setiembre tuvieron su correlato en Argentina.

El primero se cristalizó en el hecho de que los centros de poder descuidaron los acontecimientos de diciembre de 2001, el colapso del gobierno argentino y el fin de toda forma de financiamiento externo.

La gran consecuencia de esto fue que los centros de poder se olvidaron de De la Rúa. No hubo más financiamiento del FMI y colapsó el gobierno. ¿Eso fue culpa de Bin Laden? Bin Laden fue un factor en todo ese proceso porque el principal país del mundo puso su vista en otra parte, pero eso no explica por sí solo nuestros propios problemas y dinámica política.

En nuestra opinión, no estar en la agenda estratégica de EEUU no es una ventaja en si misma, y para ella basta con el ejemplo de Irak. Yendo más lejos todavía, los países de América Latina tienen intereses comunes con EEUU, por ejemplo el terrorismo.

Y por lo tanto, fue la Argentina, víctima del mismo quien promovió la creación de un mecanismo interamericano de lucha contra este, el Comité Interamericano, en Guatemala en 1999, frente a la reticencia del propio EEUU.

El punto clave es que sin cooperación internacional no es posible obtener resultados exitosos y esto vale también para las llamadas “nuevas amenazas”.

La realidad de la Argentina hoy es que sus problemas de seguridad no están vinculados a la defensa sino más bien a la seguridad pública y ciudadana, estos son los temas cotidianos que nos preocupan y no la lucha contra el terrorismo. Si enfocamos la agenda internacional en la lucha contra el terrorismo cometeríamos un error ya que la verdadera agenda de América Latina es la del desarrollo y esta no ha sufrido modificaciones a partir del 11 de Setiembre, si podríamos decir que el terrorismo complica la resolución de aquella. De todas maneras, a resolver los problemas del desarrollo es lo principal para nuestros países, no tanto por que sean un tema de defensa o de seguridad, sino por que es injusta.

Si bien es cierto que el subdesarrollo podría generar problemas de seguridad no por ello debe resolverse en pos de mayor seguridad, debemos resolverla por que es injusta evitando equiparar pobreza a inseguridad.

Resumiendo, no debemos ignorar la situación internacional en materia de seguridad pero hay que

---

* Las opiniones vertidas por el embajador Pedro Villagra Delgado no reflejan la posición oficial de la Cancillería Argentina respecto de estos temas.

tener bien en claro aquello no se refleja necesariamente en nuestro hemisferio de la misma manera.

Con la vuelta de la democracia en la década del '80, América Latina cambia el paradigma de confrontación por el de cooperación, y este es un punto central a tener en cuenta por que las democracias no llevan a cabo guerras de agresión contra otras democracias. Esto es así por que las mismas cuentan con mecanismos de trasparencia y búsqueda de consensos que facilitan la participación de la opinión pública y la evaluación fría de las consecuencias de ir a la guerra. Consecuentemente, si entre vecinos nos regimos con valores democráticos, menos posibilidades de conflictos entre nosotros tendremos. Esta premisa contribuyó a cambiar el paradigma de seguridad en América Latina. Ejemplo de esto es el Grupo Contadora que mostró a las democracias latinoamericanas que coordinar, a concertar políticas en las materias que realmente afectan a la seguridad del continente. Estos mecanismos se potenciaron con el fin de la guerra fría ya que son un producto del retorno de la democracia a la región.

El embajador Villagra Delgado afirma que los países de América Latina no deben adoptar la Agenda de seguridad de los países desarrolllados dejando de lado sus propias metas conducentes al desarrollo.

La integración fue el segundo pilar de ese nuevo paradigma. De esta manera, el rival de ayer es el uno que a los socios les vaya bien.

Tanto la democracia como la integración son objetivos centrales, y traen aparejados efectos positivos en materia de defensa y seguridad. Una conclusión: el desarrollo argentino y de hemisferio no es posible en un escenario de confrontación en la región, la asociación y la cooperación deben entrelazan con la defensa y la seguridad y correr paralelamente. Para ello es necesario que exista la voluntad política tanto para resolver problemas como para reemplazar los viejos antagonismos por nuevos esquemas de cooperación.

Siguiendo esta lógica es que el Mercosur, Bolivia y Chile establecieron un marco institucional para la defensa de la democracia, el Protocolo de Ushuaia de 1998 es un mecanismo concreto de intervención legítima, un tratado internacional que está en vigor, el cual establece que quien no respete el sistema democrático puede ser excluido del proceso integrador.

Paradójicamente, la Carta Democrática Interamericana se aprobó el 11 de septiembre de 2001, en Lima, y a esto podemos agregar que además de la Carta, existen mecanismos que generan la OEA que no se han puesto en marcha en varias crisis institucionales.

Como ya dijimos, la naturaleza de nuestros problemas de seguridad son distintos a los de otras regiones, más específicamente: nuestro problema es el desarrollo.

En cuanto a seguridad hemisférica, Argentina ha motorizado la generación de mecanismos de seguridad:

-Comisión de Seguridad hemisférica, en la OEA

-Adopción de dos declaraciones sobre medidas de fomento de la confianza, uno en Santiago de Chile en 1995 y otra en San Salvador en 1998

-Adopción de la Declaración del Mercosur, Bolivia y Chile como Zona de Paz.

Argentina sostiene que es fundamental que todo el hemisferio sea un ámbito de paz y democracia, pero entiende que se puede avanzar en distintos grados en círculos concéntricos. Así, el primer círculo de nuestra seguridad lo constituyen nuestros vecinos y en este sentido hay que consolidar la cooperación y mantener las buenas relaciones con nuestro entorno inmediato, lo que lleva a constituir mecanismos subregionales que contribuyen al conjunto del continente, el cual puede incluirse al mismo en una etapa siguiente.

En América Latina tenemos una ventaja; en la OEA tenemos a EEUU como miembro del sistema hemisférico, y una desventaja; ese mismo miembro tiene más poder que todo el resto de los estados juntos. Deberíamos tratar de aprovechar los beneficios que se derivan del hecho de que el país más poderoso de la tierra sea nuestro socio.

EEUU era muy reticente a la convocatoria de la Conferencia de Seguridad, a partir del 11 de Setiembre, decide apoyar su celebración aunque enfatizando dos cuestiones centrales en sus intereses: narcotráfico y terrorismo.

No podemos negar que en mayor o menor grado, también son temas que preocupan al resto de los países americanos, en particular el último ya que tiene un impacto efectivo en la seguridad ciudadana.

Argentina, Chile, Brasil y México sostuvieron que no se debía militarizar la agenda de seguridad, a contraposición de lo que pregonaba EEUU.

En síntesis, el texto final de la Declaración muestra que los objetivos centrales de ambas posturas se tomaron en cuenta, aunque sin preeminencia de unos sobre otros, queda claro que constituyen un interés de todos. Otra enseñanza que deja esta negociación es que se pueden consensuar intereses contrapuestos entre los grandes y los pequeños. El texto deja en claro que cada país debe determinar sus necesidades y para responder a ellas debe actuar según su realidad en el marco de su propio ordenamiento legal.

El criterio de la multidimensionalidad de la seguridad que se proclamó en la Declaración de Bridgentown en 2002 y que fue luego recogido en la Declaración de México de 2003, incorpora a la defensa temas que son de la agenda social, y paradójicamente, no incorpora asuntos de defensa puntualmente.

Dentro del marco acordado en México, debemos:

♠ Coordinar posiciones comunes en esta materia, especialmente con el Mercosur, Bolivia y Chile.

♠ Hacer un seguimiento de los mandatos y de los objetivos fijados en el hemisferio

♠ A escala global, podemos contribuir a mejorar el sistema multilateral, y promover su respeto.

♠ Debemos bregar por la eficiencia de la ONU

♠ Procurar no quedarnos encerrados en nuestros problemas internos convencidos de que nos inhabilitan para jugar papel alguno en el marco global.

Ejemplos de importantes iniciativas propulsadas por Argentina tenemos muchos; Mercosur, Comisión de Seguridad Hemisférica, Protocolo de Ushuaia, etc.

Si bien no somos una gran potencia, ciertamente podemos contribuir a la paz y seguridad de nuestro hemisferio, y también en el ámbito global, en forma más modesta.

Respecto a la relación con EEUU en materia de seguridad cabe aclarar que los tres temas que menciona la Estrategia de Seguridad Nacional son violaciones masivas a los derechos humanos, terrorismo y armas de destrucción masiva.

En resumen, tanto la Argentina como todas las democracias coinciden en que los tres son flagelos que hay que combatir, pero la discusión que nos debemos tiene más que ver con el como se combaten que con aquello que hay que combatir. La Argentina se ha orientado, en este sentido, en un muy buen camino al fomentar la confianza y buena relación con sus vecinos, cosa que no podemos decir de algunos otros países. ❑

La Geopolítica en Clave Económica

ministro Felipe Frydman*
Director de Negociaciones Económicas Internacionales de la Cancillería

Para comenzar hablaremos de las diferentes implicaciones que tiene en nuestros días el término "globalización".

Por un lado, encontramos a sus detractores, que señalan sus efectos contraproducentes, (aumento de pobreza, por ejemplo). Baste señalar, como manifestación de ésta postura, los foros, desde el realizado en Porto Alegre hasta los que convocados en la India.

Por otro lado, la contraparte por lo general es asumida por los Organismos Internacionales, que ven en el fenómeno la posibilidad de mejoramiento de muchas situaciones a nivel mundial.

A partir de éstas consideraciones, podemos pensar cuál es el mejor camino para transitar desde nuestro país. Desde esta propuesta pueden distinguirse dos alternativas, cada una con un fundamento ideológico diferente:

-Pensar que nuestro país puede mantenerse al margen de la globalización, dando prioridad al mercado interno por sobre la economía mundial.

-Considerar que la vía más importante de desarrollo es el mercado externo.

Actualmente la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) son los tres pilares de la organización internacional y, como motores fundamentales de la globalización, cada uno cumple una función específica. Surgidos del seno de las Naciones Unidas, ésta sería su contraparte política.

Los líderes mundiales optaron por el desarrollo del comercio mundial como forma de organización, por lo tanto decidieron fomentarlo mediante la eliminación de las barreras u otra clase de impedimentos que lo obstaculizaran. De esta manera se facilita el intercambio de mercancías. Este fue el objetivo primigenio del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT).

En el marco del GATT, una de sus cláusulas fundamentales era la de Nación más Favorecida (NMF), por la cuál una rebaja de aranceles hecha a un país debía ser extensible a los demás miembros del GATT, evitando de éste modo cualquier tipo de discriminación entre naciones.

Pero como "hecha la ley, hecha la trampa", el GATT preveía en su Artículo XXIV ciertas excepciones a la cláusula de NMF, encarnadas en la legislación de Uniones Aduaneras y de las Zonas de Libre Comercio.

Una característica particular del GATT de 1947 fue que EEUU no formó parte de él. Este país siempre tuvo una política de corte unilateral, que al momento de adherir al GATT. Se manifestó en la negativa a hacerlo aprobar por su Congreso, evitando de esta forma reglas homogéneas provenientes de un organismo multilateral. Más allá de iniciales resistencias, el país del Norte finalmente aceptó participar del Acuerdo, aunque con ciertas restricciones.

En 1995, GATT fue suplantado por la OMC, institución a la que EEUU adhiere a pleno.

Una de las cuestiones fundamentales de esta organización y de cualquier otra de carácter multilateral es el hecho de que cuando un Estado asume los compromisos pertinentes, renuncia a su

---

* Las opiniones vertidas por el ministro Felipe Frydman no reflejan la posición oficial de la Cancillería Argentina respecto de estos temas.

vez a tomar ciertas medidas en forma aislada. En el caso del antiguo GATT, y hoy en presencia de la OMC, un Estado no puede por sí mismo aumentar los aranceles externos y esto implica renunciar a una decisión de política comercial de envergadura.

Es decir, todos los Estados signatarios de la Organización adoptarán medidas similares con respecto a sus importaciones, cada uno de ellos tratando de garantizar cierto nivel de protección a sus exportadores. Existe reciprocidad entre los miembros.

Dentro de la OMC, uno de los aspectos más importantes consiste en la llamada "lista de concesiones": un Estado puede aumentar un arancel pero luego debe hacer alguna concesión en otro sector, para compensar el efecto negativo producido.

Por otra parte, aproximadamente cada 10 años se produce una nueva Ronda de Negociaciones a fin de llegar a un nuevo acuerdo para bajar los aranceles y facilitar el comercio internacional.

Tanto los países pequeños como los industrializados desean participar en éstas Rondas. Sin embargo, el interés no es el mismo. Estos últimos son los que en definitiva fijan las normas del Comercio Internacional, de acuerdo a sus requerimientos.

En las Rondas de negociación más recientes, el tema de los aranceles no fue el único tratado. A lo largo de cada una de ellas, los Estados han ido perdiendo porciones de su soberanía al ir asumiendo compromisos internacionales de diferente envergadura.

En la Ronda Uruguay de 1986 los funcionarios discutieron sobre aranceles, barreras no arancelarias y servicios, éstos constituyen un rubro muy importante desde el momento en que se trata de vender conocimientos. Para percibir la real importancia que los servicios adquieren en la actualidad, baste con mencionar que conforman un 20% de la cifra del comercio de mercancías.

Cuando Argentina o el MERCOSUR discuten sobre temas de comercio internacional con la Unión Europea o con los EEUU, lo que está en discusión para ellos son los servicios y no la venta de productos.

El tema de la agricultura es fundamental para nuestro país. Es sabido el daño que causan las políticas de subsidios de otros países, especialmente la UE y EEUU. La agricultura no era un rubro fundamental para aumentar el comercio de las naciones más desarrolladas, y por lo tanto estuvo excluida de todas las Rondas de negociaciones hasta el año 1986, cuando, por presión de un grupo de países entre los cuales estaba Argentina, el llamado Grupo CAIRNS, se logró la inclusión de éste tema en las normas que rigen el Comercio Internacional.

Luego de la Ronda de Uruguay, se fueron incluyendo también los temas de propiedad intelectual, que interesan mucho a los países desarrollados. En la Argentina, éste tópico ha provocado un gran debate en los años 90 por su implicancia sobre las patentes farmacéuticas. Nuestro país no tenía ley de patentes sobre medicamentos, por lo cual las empresas nacionales podían copiar las patentes que eran descubiertas en otros países.

Los países miembros de la OMC tienen, en este momento, la obligación de cumplir con ciertas normas de propiedad intelectual y de acceso a mercados de servicios.

La nueva Ronda a realizarse discutiría la política de inversiones. El camino que queda por delante no es sencillo, son muchos los grupos que sustentan distintos intereses. Llegar a encontrar un consenso entre tantos intereses es bastante complicado pero eso es lo que se intenta en materia diplomática o mediante la presión a nivel internacional para llegar a un consenso y cerrar una nueva ronda de negociaciones comerciales. ❑

Raúl Prebisch: Antecedentes de la Teoría de la Dependencia

por Carla Morasso
Investigadora de la FUNIF

Avanzaba impetuoso el siglo XX y el subdesarrollo en Latinoamérica se tornaba cada vez más evidente. Sin embargo el problema era analizado principalmente desde el prisma de los países centrales. Partiendo de una concepción social, los académicos conservadores sostenían que el subdesarrollo era resultante de la presencia de elementos societales arcaicos y atrasados en el seno de las sociedades latinoamericanas, por lo cual, el único camino para erradicarlo era modernizando las estructuras sociales. Desde el ángulo de la teoría ortodoxa del comercio internacional, se argumentaba que los países no desarrollados no necesitaban industrializarse gracias a la ley de ventajas comparativas y la subsecuente división internacional del trabajo, la cual determinaba que estos debían ser abastecedores de materias primas y alimentos de los países industrializados(1).

Estos análisis ortodoxos fueron generalmente aceptados hasta la aparición, en los años cincuenta, de un grupo de académicos sudamericanos que comenzaron a cuestionar las premisas tradicionales sobre las causas del subdesarrollo. La extraordinaria figura de Raúl Prebisch ejerció desde el comienzo una influencia descollante sobre esta nueva línea de pensamiento, la cual tenía, entre sus premisas fundamentales, estudiar los problemas de desarrollo latinoamericanos desde una visión propiamente latinoamericana, utilizando para ello instrumentos de análisis adecuados a las realidades de esta región. Fue en el seno de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), bajo la conducción de Prebisch, desde donde se impulsó el estudio de la situación latinoamericana y los posibles caminos para su desarrollo.

Una vida de acción

Raúl Prebisch, quien nació en la provincia de Tucumán en 1901, dedicó su vida al estudio de la economía y a la función pública. Cursó sus estudios en la Universidad Nacional de Buenos Aires, donde luego fue Profesor de Economía Política. Contribuyó a la creación del Banco Central de la República Argentina, del cual, desde principios de los años treinta, fue Director de Investigaciones, Subsecretario de Finanzas y, finalmente su Director General. En esta etapa al servicio del gobierno argentino debió enfrentar las dificultades impuestas por la Gran Depresión, hecho que influyó en sus posteriores ideas económicas. Por motivos políticos, con la llegada de Juan D. Perón a la presidencia, debió abandonar su labor en el Banco Central y exiliarse en México. Allí trabajó en el Banco Nacional y realizó el Estudio Económico para América Latina (EEAL) en 1949, por encargo de la CEPAL, tras lo cual fue elegido Secretario Ejecutivo de la CEPAL, en 1950. Vale aclarar que el puesto le había sido ofrecido en el año de la fundación de la CEPAL, 1948, y rechazó el cargo porque, como él mismo explicó en alguna ocasión: "...siendo muy joven y como funcionario argentino había tenido oportunidad de asomarme a la Sociedad de la Naciones y no me halagaba la posibilidad de tener que trabajar bajo el imperio de la ortodoxia anglosajona ni perder mi tiempo en una organización internacional"(2).

Su trabajo en la CEPAL es, tal vez, el más reconocido a nivel mundial, pero, hay que destacar su importante rol en la creación de diferentes instituciones y mencionar su retorno al gobierno argentino durante la Revolución Libertadora de 1955. Promocionó la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre

Comercio (ALALC), transformada luego en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). En 1962 fundó el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), dedicado a la planificación social y económica y, en el mismo año, colaboró en la organización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), de la cual fue el primer Secretario General. En tal ocasión logró que la problemática del comercio internacional sea tratada conjuntamente por los países centrales y periféricos. A mitad de la década del setenta creó y dirigió, en sus primeros tiempos, la Revista de la CEPAL.

Sin lugar a dudas, Raúl Prebisch fue un hombre de acción que supo materializar sus ideas en acciones e instituciones significativas para la vida económica latinoamericana. Muchas de sus iniciativas no funcionaron tal como se esperaba, el caso de la ALALC en sus primeras décadas de vida, y tal como sucede con todo teórico innovador, supo ganar muchos detractores. Sin embargo no puede negarse que su pensamiento y su labor fueron realmente valiosos para el posterior proceso de integración latinoamericana y, por sobre todo, cardinales para que América Latina cobrara verdadera conciencia de sus problemas y limitaciones y se propiciara entonces un verdadero desarrollo teórico autónomo.

La Teoría de la Dependencia

La obra de Prebisch fue precursora de la llamada "Escuela Estructuralista Latinoamericana", a la cual pertenecen, en sus diferentes vertientes, autores tan destacados como Celso Furtado, Fernando Enrique Cardoso, Enzo Faletto, Gunder Frank, o Dos Santos, entre otros.

En 1949 Prebisch escribió "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas" y luego "Estudio económico de América Latina". En tales textos se hallan los conceptos principales con los cuales Prebisch y los demás teóricos de la primera etapa de la dependencia, más económica que política-social, analizaron la realidad económica del subdesarrollo.

El cuerpo teórico elaborado por Prebisch, aludía, en primer lugar, a una dicotomía esencial en el mundo económico, la división "centro-periferia". Por un lado se encontraban los países industrializados, los "centrales", que contaban con la capacidad para apropiarse de los beneficios del progreso técnico mundial. Por el otro estaba la "periferia", conformada por el heterogéneo grupo de países no industrializados, subdesarrollados, dedicados a la producción y exportación de materias primas, e imposibilitados, por su relación dependiente respecto del centro, de beneficiarse del desarrollo tecnológico. Esta situación se mantenía por el "deterioro de los términos de intercambio".

La idea ortodoxa que planteaba que la división internacional del trabajo generaría finalmente ganancias a los países productores de materias primas se veía invalidada, según Prebisch, por la debilidad de los precios de las mismas a lo largo del tiempo, es decir, por el encarecimiento de los precios de los bienes industriales en relación a los primarios, producto esto de las presiones sindicales y de las estructuras productivas del centro. Es decir, el aumento de la productividad industrial en el centro era cubierta por salarios más altos, de manera que los precios de los bienes de manufactura aumentaban, mientras que en la periferia ocurría exactamente lo opuesto, allí el aumento en productividad, acarreaba una disminución en el precio de los bienes primarios. Prebisch demostró que los países centrales no sólo habían retenido el progreso de sus industrias, sin traspasarlo hacia los subdesarrollados, sino que también tanto el progreso tecnológico como el aumento de la productividad en los países periféricos eran canalizados hacia el centro en detrimento del desarrollo de estos últimos. Este esquema desmen-

tía la clásica idea que sostenía que el comercio internacional repartía homogéneamente el progreso tecnológico, sin importar el tipo de producción del país.

Según Prebisch, el aumento de la productividad del trabajo, resultado de avance técnico, es lo que derivaba en un aumento de las ganancias y del ahorro para nuevas inversiones, necesarias para el crecimiento económico. Pero en América Latina la productividad del trabajo era baja, por falta de desarrollo tecnológico, por lo cual también lo era el ahorro y, por consiguiente, las inversiones necesarias para aumentar la productividad. En síntesis, la inferioridad de la periferia en la distribución de los frutos del progreso técnico repercutía decisiva y negativamente en el proceso de acumulación de capital, imponiéndole así un límite al posible desarrollo.

Al deterioro de los términos de intercambio, del cual se derivaba la desigual distribución del ingreso internacional y la pérdida para la periferia de los avances tecnológicos y de productividad, se suman otros factores que agravaban la situación, tales como: las diferentes elasticidades en las demandas de los productos primarios e industriales; el excedente de mano de obra en las periferia, que deprime los salarios; la lentitud del crecimiento de la demanda de las materias primas en el centro y la sustitución de las mismas por productos sintéticos.

Con el fin de superar las limitaciones de la región, y sin dejar de notar que cada país mostraba sus propias particularidades, Prebisch propuso un nuevo patrón de desarrollo. La industrialización era el objetivo principal por medio del cual el progreso técnico llegaría a la periferia y aumentarían sus ingresos, mejorando así las condiciones de vida de sus poblaciones. Para que ésta fuera posible planteó la necesidad de un período de transición donde el capital extranjero -necesario hasta la formación del propio- y la protección industrial serían precisos para corregir las desigualdades internacionales. Pero era fundamental que a la vez se dispusiera de planeación central gubernamental que estableciera las condiciones básicas para el desarrollo industrial, tanto sociales como de infraestructura físicas, es decir, que creara un contexto favorable a las dinámicas fuerzas del mercado y que además las orientara hacia ciertos objetivos generales. El Estado debía tener un rol importante influyendo con sus políticas económicas en los ciclos económicos propios del capitalismo.

Ni Prebisch ni la CEPAL propusieron un cierre total de las economías nacionales a través de políticas de sustitución de importaciones llevadas al extremo. Tampoco propusieron de manera alguna dejar de lado la producción primaria. Por el contrario, se consideraba que ésta debía beneficiarse del progreso técnico y del avance de la industria. Prebisch criticaba los abusos de la política de sustitución de importaciones y favorecía la idea de promoción de exportaciones de productos primarios y manufacturas. Muy especialmente era partidario de la integración regional como medio de ampliar los mercados, de construir un ámbito económico regional más extenso capaz de asimilar tecnologías de escala. La integración era una manera de fortalecer los procesos nacionales de industrialización. Recomendaba la conclusión de acuerdos preferenciales entre regiones y subregiones y también entre los países subdesarrollados y los industriales para facilitar el desarrollo y una mejora en la inserción económica mundial de los primeros.

Conclusión

Cincuenta años después de que Prebisch expusiera sus ideas, el mundo, obviamente, ha cambiado profundamente. La transnacionalización de la economía y el fenómeno de la globalización, que afecta a todos y cada uno de los aspectos de la vida humana, así como los cambios específicos ocurridos

en América Latina, hacen imposible trasladar el pensamiento prebischeriano a la actual situación sudamericana sin rectificarlo sustancialmente. Sin embargo, tal como plantea Enrique Iglesias, hay dos ideas esenciales de Prebisch hoy todavía vigentes: la integración y el papel de la tecnología(3).

La integración constituye en nuestros días un instrumento vital para el desarrollo económico de las regiones en cualquier lugar del mundo. En América Latina los bloques regionales, además de ser funcionales al crecimiento interno de las naciones, son esenciales para negociar cuestiones comerciales con los países centrales que practican políticas discriminatorias y proteccionistas, en especial hacia los productos primarios propios de nuestra región. Pero la integración y la coordinación también cobran renovada importancia ante la posibilidad de negociaciones conjuntas que refuercen las posiciones latinoamericanas en las discusiones sobre temáticas globales, como medio ambiente, seguridad, narcotráfico o deuda externa.

Prebisch destacó la función central de la tecnología en el desarrollo de los países. Esta consideración se ve hoy fortalecida por el papel capital que aquella juega en el crecimiento mundial de la economía y en la asignación internacional de los puestos políticos de primacía, correspondientes, lógicamente, a las naciones centrales, en tanto que el atraso en esta materia de los países periféricos hacen cada vez más profunda la brecha que los separa del centro y los resigna a posiciones de subordinación.

Que hoy sean de actualidad temas que Prebisch expuso medio siglo atrás, y sobre los que además trabajó vigorosamente durante toda su vida, es clave para comprender la relevancia y trascendencia del legado de un teórico y realizador comprometido con la realidad Latinoamericana. ❑

Citas:

1- MUÑOZ, Heraldo, “Cambio y continuidad en el debate sobre la dependencia y el imperialismo”, en Revista de Estudios Internacionales N° 44, octubre-diciembre de 1978, Santiago de Chile.

2- Citado en “Palabras del secretario ejecutivo de la CEPAL, Dr. José Antonio Ocampo, en el homenaje a Don Raúl Prebisch, en conmemoración del centenario de su nacimiento”, Sala Raúl Prebisch, CEPAL, Santiago de Chile, 17 de abril de 2001, en http://www.un.org/esa/usg_ocampo/speeches/discursoPrebischabril17.pdf.

3- IGLESIAS, Enrique, Exposición realizada en el Homenaje a Raúl Prebisch organizado por la Comisión de Estudios Económicos del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, marzo de 2002, en http://cablemodem.fibertel.com.ar/rafaellevy/texto15.doc.